



Facultad de
Ciencias Sociales
y Humanas - Teruel
Universidad Zaragoza



La soledad de los que ya existen

Año uno

Con textos de Alfonso Burgos Risco, José Martín-Albo Lucas, Emma Buj Sánchez, Luis Miguel Pascual Orts, Alfonso Blesa Gascón, Samantha Gómez Martínez, Pepe Polo Úbeda, Patricia Blasco Monfort, Sheila J. Calvo Díaz, Ana Luque Albert.



Fundación
Universitaria
Antonio Gargallo



CAJA RURAL
DE TERUEL



Diputación
de Teruel

Teruel
AYUNTAMIENTO



LA SOLEDAD DE LOS QUE YA EXISTEN. AÑO UNO

EDICIÓN COORDINADA POR:
Alfonso Burgos Risco

CON TEXTOS DE:
José Martín-Albo Lucas
Emma Buj Sánchez
Luis Miguel Pascual Orts
Alfonso Blesa Gascón
Samantha Gómez Martínez
José Polo Úbeda
Patricia Blasco Monfort
Sheila J. Calvo Díaz
Ana Luque Albert



Publicación financiada por la Convocatoria de Ayudas para la realización de Actividades Culturales, Artísticas y Científico-Sociales, 2022, de la Fundación Universitaria Antonio Gargallo.

Con el patrocinio de:



CRÉDITOS

TÍTULO ORIGINAL La soledad de los que ya existen. Año uno.

AUTOR Alfonso Burgos Risco

AÑO 2022

CÓMO CITAR Burgos Risco, A. (2022) La soledad de los que ya existen. Año uno. Teruel: Fundación Universitaria Antonio Gargallo (FUAG).

DERECHOS DE AUTOR

Textos

© José Martín-Albo Lucas

© Emma Buj Sánchez

© Luis Miguel Pascual Orts

© Alfonso Blesa Gascón

© Samantha Gómez Martínez, Pepe Polo Úbeda y Patricia Blasco Monfort

© Sheila Judith Calvo Díaz

© Ana Luque Albert

© Alfonso Burgos Risco

Dibujos

© Alfonso Burgos Risco pp. 4, 6, 8, 13, 14, 19, 24, 28, 33, 34, 56, 74, 76, 88, 90a, 91c, 92a, 94, 95, 96, 98c, 99a, 99b, 100b, 101a, 101c, 103b, 104a, 106b, 106c, 107a, 107c, 108, 110, 112.

© Sheila J. Calvo Díaz pp. 20, 52, 54, 90b, 97, 99c, 104b.

© Ángel Celiméndiz Benedí pp. 82a, 82b, 98a, 98b, 100a, 100c, 101b, 104c.

© Adrián Gimeno Jarque pp. 75, 91a, 91b, 93c, 102a, 102c, 103a, 103c, 106a, 107b.

© Ana Luque Albert pp. 58, 60, 90c, 92b, 92c, 93a, 93b, 105a, 105b, 105c.

Fotografías

© Alfonso Burgos Risco pp 78, 86, 87a, 114.

© Samantha Gómez Martínez pp 84a, 84b, 85a, 85b, 87b.

© Patricia Blasco Monfort pp. 116^a, 111 (grupo).

© Mateo Patón pp. 110 (grupo).

© RRSS FCSH pp 116b.

© Frames del metraje rodado pp. 79, 80, 81, 83, 110 (individuales).

© Cedidas por cada persona para la documentación del proyecto pp. 111 (individuales).

DISEÑO Y MAQUETACIÓN Alfonso Burgos Risco

EDITA Fundación Universitaria "Antonio Gargallo"

IMPRIME TerueliGRáfica

ISBN AE-2022-22008851

DEPÓSITO LEGAL TE 122-2022



Edita



Patrocina



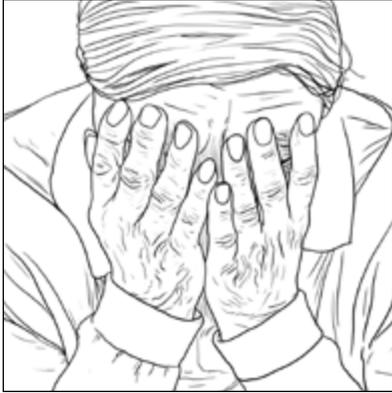
Colabora



ÍNDICE

UNA FIERA LLAMADA SOLEDAD José Martín-Albo Lucas Vicerrector del Campus de Teruel, Universidad de Zaragoza	9
EL ARTE DE ACOMPAÑAR Emma Buj Sánchez Alcaldesa de Teruel	15
MÁS ALLÁ Luis Miguel Pascual Orts Decano de la Facultad de Ciencia Sociales y Humanas de Teruel	21
SOMOS VOLUNTARIOS Y FRÁGILES A LA VEZ Alfonso Blesa Gascón Director de la Fundación Universitaria "Antonio Gargallo"	25
VISIBILIZANDO, CONCIENCIANDO Y SENSIBILIZANDO ACERCA DE LA SOLEDAD NO DESEADA Samantha Gómez, Pepe Polo y Patricia Blasco Acompañando-T y FAVCT	29
UN DOCUMENTAL, DIEZ ENTREVISTAS Y CIENTO OCHENTA DIBUJOS Alfonso Burgos Risco	35
NOTAS PERSONALES Sheila J. Calvo Díaz	53
EL PRIMER DÍA Ana Luque Albert	57
HISTORIAS JAMÁS CONTADAS Alfonso Burgos Risco	61
CUANDO LOS RELATOS TOMARON FORMA. GALERÍA DE IMÁGENES	77
IMAGINANDO MOMENTOS VIVIDOS EN TERUEL	89
PROTAGONISTAS Y EQUIPO	109
PALMARÉS Y FICHA TÉCNICA	113





UNA FIERA LLAMADA SOLEDAD

José Martín-Albo Lucas

Vicerrector del Campus de Teruel

El 15 de marzo de 2020 pasará a la historia como un día en el que muchas cosas en nuestra vida cambiaron. De repente, todo lo que creíamos que no podía pasar en nuestro mundo tecnológico y global, pasó. Nos encontramos confinados en nuestras casas, aislados del resto de las personas que nos importaban, con las que compartíamos espacios y actividades, rutinas y accidentes, palabras y silencios.

Empezamos a hablar de pandemia, curvas, residencias, mascarillas, guantes, gel hidroalcohólico; de servicios esenciales, teletrabajo, ERTE. Durante los meses que siguieron, como bien sabemos, las noticias nos recordaban una y otra vez la tragedia de los que, por diferentes motivos, morían en soledad o sufrían la enfermedad sin el apoyo de sus seres queridos. También asistimos a la solidaridad de muchas personas que se ofrecieron, poniendo en riesgo sus vidas, para cuidar a los más necesitados, o facilitarles el acceso a alimentos, medicinas o, como el caso que nos ocupa, a darles compañía.

En aquellos días, la soledad, como concepto de conciencia colectiva, emergió como una fiera que devoraba la felicidad de nuestras vidas. Una fiera que mordía a los más vulnerables, como los depredadores en la sabana africana que se ceban de los más débiles. Pero, ¿es la soledad la fiera que nos hace sufrir?

Siempre he pensado que la natación de fondo es el deporte más solitario. Durante una hora o más, dentro de la piscina, el mar o un pantano, se puede sentir todo el cuerpo, escuchar el sonido de las voces y el agua con ese matiz provocado por el efecto del cambio de frecuencia en las ondas cuando sumerges la cabeza para continuar avanzando. Pero, en ese momento, por mucha gente que haya alrededor, el nadador está solo. Sin embargo, cuando alguna vez se le pregunta, no dice sentirse solo porque tiene un objetivo con el que se siente identificado (competitivo, de salud, de ocio).

La soledad es un concepto que resulta muy idiosincrásico. Podemos entenderlo en función del momento puntual que estamos viviendo, de si es deseada o no. Cada persona nos la puede describir desde enfoques diferentes, relacionados con el estar o no acompañado, con la identificación de determinadas emociones, o con la elección de la persona. Así, un artista que decide aislarse del mundo para realizar su obra experimentará

una soledad que no será la misma que la que experimenta el nadador o la persona que, aislada por la COVID-19, no ha podido regresar a su casa donde están el resto de sus seres queridos. La soledad no la vivimos igual. Entonces, ¿dónde está la fiera?

A veces el lenguaje que utilizamos da lugar a equívocos. Así, si preguntamos a las personas que nos digan el antónimo de soledad seguramente nos responderán que es compañía. Y, claro está, estar en compañía es no estar solo pero, ¿podemos sentirnos solos a pesar de estar en compañía? Muchos de nosotros hemos tenido esa sensación alguna vez que, a pesar de estar con muchas personas a nuestro lado, nos hemos sentido solos. Por este motivo, hablar de *compañía* no es suficiente, tiene que haber algo más.

Cuando Cervantes comenzó su obra universal *El Quijote*, durante su reclusión en aquella celda de la Cárcel Real de Sevilla, aunque en soledad, estuvo acompañado de sus pensamientos, con sus personajes, con las ideas, con las expectativas de un futuro fuera de la misma prisión. Estaba *conectado* con una realidad imaginada que le daba la oportunidad de mitigar esa soledad no deseada, impuesta por las circunstancias.

Es sentirse conectado lo que nos permite salir del aislamiento que, a su vez, nos aleja del sentimiento de soledad no deseado. Sentirse conectado a otras personas, a las ideas, o a las cosas, nos da el motivo para seguir. Conectarse es compartir y compartir es lo opuesto a estar solo. Porque compartir implica siempre a “otro” que es significativo para nosotros.

No en vano, desde la evidencia científica, la conectividad, el relacionarse con otro significativamente, es una necesidad básica del ser humano, imprescindible para nuestro equilibrio emocional. Es desde la evidencia científica donde numerosos artículos han estudiado las implicaciones psicológicas que tienen la soledad, el aislamiento, la conectividad y las relaciones entre ellas. Y es el sentirse conectado la que nos permite un mejor ajuste psicológico.

Lo que realmente nos asusta y muerde es sentir que no estamos conectados, que no existimos para el resto del mundo. Y no debemos confundir estar conectados con la conexión en las redes sociales. Como hemos indicado, no es lo mismo estar acompañado (y tener muchos

seguidores) que sentirse conectado. La conexión implica que el otro es significativo, conocido, importante en mi concepto de vida, confidente necesario para poder compartir lo que no me atrevería a compartir con nada ni nadie más.

En este sentido, el título de esta obra documental, *La soledad de los que no existen*, nos presenta las diferentes realidades vividas durante los meses más duros de la pandemia provocada por la COVID-19. Nos presenta la idiosincrasia de la soledad, las vivencias, no siempre negativas, de estar solo. Pero el mensaje que nos aporta realmente es la necesidad del ser humano por sentirse acompañado, conectado. *Soledad y existir*, ¡qué palabras tan poderosas! ¿Cuántas veces hemos pensado que, tras una hecatombe, somos los únicos supervivientes? Una existencia donde estamos solos. ¿Has llegado a imaginar el final? Una locura.

La necesidad de conectarnos, de compartir, de hablar con el otro, es la mejor de las terapias para alejarnos de la locura. Pedir ayuda es el primer paso para la salud mental. Dar la oportunidad de pedirla hace que una sociedad merezca la pena. Eso encontramos en esta obra, en este proyecto social que nace en Teruel. Los participantes en este proyecto reconocieron la esencia de la fiera de la soledad y la sometieron a los barrotes de la conectividad con el prójimo, le quitaron los afilados dientes para convertirlos en labios que acarician palabras; palabras que nos trasladan al otro lado de la locura, al sitio donde el horizonte se construye con todos nosotros, porque todos somos importantes y estamos conectados.

12 Gracias por ofrecer ayuda.

Gracias por pedir ayuda.

En Teruel, Mayo de 2022

José Martín-Albo Lucas





EL ARTE DE ACOMPAÑAR

Emma Buj Sánchez
Alcaldesa de Teruel

Cuando comenzaba 2020 no podíamos imaginar que una pandemia mundial iba a cambiar para siempre nuestras vidas. A mediados de marzo, de repente, nos vimos encerrados en nuestras casas, con nuestras libertades limitadas y con la incertidumbre de cómo nos podía afectar un virus que se estaba demostrando mortal, especialmente en las personas mayores o con determinadas patologías.

Mi responsabilidad como Alcaldesa era atender y proteger en la medida de lo posible a estas personas más vulnerables, entre otras muchas actuaciones que tuvimos que poner en marcha para ayudar a la población turolense en estas circunstancias tan extraordinarias y adversas.

Desde el minuto cero supimos que teníamos que habilitar un mecanismo con el fin de que todas las personas que no pudieran salir de casa para realizar las compras de alimentos, medicamentos, etc, estuvieran bien atendidas. Me puse en contacto con la Federación de Asociaciones Vecinales y en 48 horas montamos el programa de voluntariado “Aislados pero no solos” con el que prestamos a estas personas un servicio imprescindible en esos duros momentos.

Enseguida nos dimos cuenta de que realizarles la compra no era suficiente. Muchas de estas personas necesitaban un apoyo psicológico que también ofrecimos a través de profesionales voluntarios que se comunicaban telefónicamente con los usuarios, haciéndoles compañía por un rato e interesándose por cómo se encontraban.

16 Una vez más, la solidaridad de los turolenses desbordó todas las previsiones. Durante esos meses que se prolongó el estado de alarma, decenas de voluntarios, la mayoría jóvenes, se dedicaron a atender las necesidades de convecinos nuestros, personas desconocidas, que agradecían enormemente ese apoyo.

La situación epidemiológica fue evolucionando, dejando eso sí a muchos turolenses en el camino. Desde aquí mi recuerdo más emocionado para todos ellos. Descansen en paz. Cuando ya se pudo salir a la calle y, cumpliendo con todas las restricciones marcadas por las autoridades sanitarias, este trabajo ya no era necesario, por lo que consideramos que era el momento de reconvertirlo en un servicio de acompañamiento para todas esas personas que sufren una soledad no deseada.

Así surgió el programa Acompañando-Te, impulsado por el Ayuntamiento de Teruel y llevado a cabo con la federación vecinal a través de voluntarios. Un programa mediante el que pretendemos poner los medios para que en Teruel nadie se sienta solo. Tomar un café con esa persona que no tiene a nadie con quien hacerlo, acompañarla a realizar una gestión al banco, a realizar la compra o simplemente a pasear son pequeños gestos cotidianos que resultan de vital importancia para quienes están solos.

Todo ello aparece magníficamente reflejado en el documental “La soledad de los que no existen”, dirigido por el profesor Alfonso Burgos y realizado por alumnos de Bellas Artes del Campus de Teruel, a quienes desde aquí quiero felicitar una vez más por el excelente trabajo que han realizado.

Es un documental que emociona a quien lo ve desde el primer momento, que refleja fielmente una situación muy compleja a través de los testimonios de voluntarios y usuarios del programa, y que ha recibido un buen número de premios y reconocimientos a nivel nacional e internacional. Premios sobradamente merecidos y que nos hacen sentirnos muy orgullosos.

Por todo ello considero una muy buena noticia la publicación de este libro multimedia que amplía el contenido del documental hablando sobre el proyecto y recogiendo experiencias y testimonios que no se pudieron incluir en su día en el largometraje. Una publicación que incluye una copia del documental para que todo el mundo pueda disfrutar del mismo como lo hemos hecho quienes lo hemos visto ya varias veces. Visualizar este documental nos hace reflexionar, nos invita a analizar lo que hemos pasado y a pensar en nuestro día a día, a valorar cada una de las cosas que antes hacíamos con normalidad y que, tras la pandemia, cobran un sentido especial.

Después de dos años con restricciones incluso de nuestra libertad personal, de pérdidas de vidas humanas, de momentos especiales con nuestros amigos y familiares que no pudimos disfrutar, se abre una nueva etapa en la que volvemos a la tan ansiada normalidad, y es por ello que cobra todavía más sentido la publicación de este libro.

Porque no debemos olvidar lo que pasó, porque es muy importante seguir trabajando para mejorar la calidad de vida de las personas, porque cada uno debe poder elegir cómo quiere vivir, y si esa elección incluye la

soledad, debemos respetarlo, pero si no lo hace tenemos que poner todos los medios a nuestro alcance para que todo el mundo que lo desee cuente con ese acompañamiento que es vital para muchas personas.

Resulta sorprendente cómo con pequeños gestos podemos hacer felices a quienes nos rodean. Y también es llamativo el hecho de que este programa de acompañamiento no sólo es muy bien valorado por quienes reciben esa compañía, sino también por los voluntarios, cuya labor agradezco inmensamente. Hablando con estos voluntarios, compruebo que para ellos es muy gratificante participar en este proyecto, y eso también es de gran importancia.

Me parece fundamental que, gracias al documental y a la publicación de este libro, nuestra iniciativa se conozca en todo el mundo, y si en otros lugares sirve de ejemplo para que se realicen acciones similares, nuestra satisfacción será todavía mayor. Plasmar la realidad de una manera artística tan original, intercalando vídeos de usuarios y voluntarios con dibujos realizados por alumnos de Bellas Artes en cuyos trazos se percibe el cariño con el que se han hecho, es algo que te atrapa desde el primer momento y te sumerge en las historias que se cuentan casi como si las vivieras en primera persona. Seguramente ésta es una de las razones por las que este trabajo está teniendo tanto éxito.

Gracias de todo corazón a quienes habéis hecho posible este proyecto, a quienes lo han plasmado de una manera tan especial, combinando arte, sensibilidad, realidad y esperanza en el documental y en este libro, y a todos los turolenses que, de nuevo, muestran al mundo la gran solidaridad que caracteriza a la ciudad de la que tengo el honor de ser Alcaldesa.

Emma Buj Sánchez
Alcaldesa de Teruel





MÁS ALLÁ

Luis Miguel Pascual Orts

Decano de la Facultad de Ciencias
Sociales y Humanas de Teruel

Como decano de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de Teruel, donde se integran los estudios de Bellas Artes, es un enorme motivo de satisfacción comprobar cómo, a través de iniciativas como las que aquí se presentan, la universidad va más allá de lo habitualmente esperado de ella.

Más allá de las obligaciones docentes de un profesorado que con su esfuerzo, dedicación (mucho dedicación) y saber hacer, se plantea retos como realizar un documental de la pandemia, en plena pandemia y que retrata, con sutileza, otras miradas, menos conocidas de sus repercusiones.

Más allá de las obligaciones docentes de los estudiantes, ya que este proyecto no formaba parte de ninguna asignatura de clase, ni de ningún trabajo de fin de grado, ni se vería reflejado en las calificaciones de su expediente. Quienes han hecho posible este galardonado documental no tenían más ambición personal que la de participar y realmente aprender. En contra de los estereotipos y prejuicios que habitualmente tenemos sobre la juventud, estos estudiantes han demostrado que, cuando desde la universidad hay personas implicadas en su formación, ellos saben responder con creces ante los retos planteados.

Más allá de una visión parcializada de las instituciones universitarias, ya que solamente a través de la coordinación y colaboración de diferentes agentes es posible alcanzar resultados verdaderamente reseñables. Cada una, desde el papel que le corresponde, han aportado lo mejor de sí mismas, de forma coordinada y sin solapamientos, y nos podemos felicitar por los logros alcanzados.

Más allá de una visión interna y centrada en la propia institución, este proyecto ha diluido los límites entre la universidad y la sociedad; entre las tareas exclusivamente docentes y la investigación y la transferencia de los estudios de Bellas Artes a su entorno más cercano; en este caso, el voluntariado de la ciudad de Teruel.

Más allá de un concepto local y limitado, puesto que el documental, dirigido, filmado, editado y producido desde una ciudad pequeña como Teruel, ha sabido transmitir un mensaje universal que se ha entendido (y premiado) en diferentes lugares del planeta. Pensar que nuestro trabajo

como universitarios debe quedar entre los límites de nuestro entorno más cercano es justo lo contrario de lo que significa nuestro espíritu y valores universitarios.

Y por último, diría que va más allá incluso de los premios recibidos. El documental ha obtenido numerosos galardones y premios en distintos festivales especializados. Aunque recibir los premios es un reconocimiento público a la calidad del trabajo y al trabajo realizado, esta iniciativa ya tenía su propio premio y recompensa interno en la llama que ha activado en el corazón de todos y cada uno de los estudiantes que lo han realizado.

Ojalá este tipo de trabajos no se detenga aquí, no sea una experiencia única e irrepetible y vaya más allá en el tiempo y se traduzca en muchos más proyectos.

Luis Miguel Pascual Orts
Decano FCSH de Teruel



SOMOS VOLUNTARIOS Y FRÁGILES A LA VEZ

Alfonso Blesa Gascón
Director de la Fundación Universitaria
"Antonio Gargallo".

Me aproximo a “La Soledad de los que no existen” con la curiosidad de alguien que no está habituado al lenguaje cinematográfico y sus códigos. Hay una mezcla de agradable sorpresa y de respeto por un trabajo bien hecho en el que Alfonso Burgos ha sabido conformar un proyecto atractivo y original.

Su equipo está integrado por estudiantes y egresados del grado de Bellas Artes de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Zaragoza. La implicación y el trabajo de todos ellos se nota desde el primer momento. De esta forma, han sabido llegar a la esencia del mensaje que está detrás de las iniciativas de apoyo social surgidas durante la pandemia COVID. El tratamiento técnico y sobretodo humano que se dan a las historias contadas en este documental es, sencillamente, excelente.

“La Soledad de los que no existen” da voz a las dos partes protagonistas de esta historia: los voluntarios del programa “AcompañandoTE”, impulsado desde el Ayuntamiento de Teruel y nuestros mayores más frágiles. Los primeros ofrecieron generosamente su tiempo y esfuerzo para ayudar y dar compañía a los segundos.

El documental evoluciona desde este mensaje inicial y obliga a centrar nuestra atención en otros planos relacionados con la soledad que nos rodea, poniendo en valor las redes de solidaridad que se crean en sociedades no masificadas, en ciudades como Teruel, donde la escala de casi todo sigue siendo sus habitantes.

26

También destaca el retorno que los voluntarios han recibido de los mayores en forma de conocimiento vital, de experiencia vivida. Al final, la frontera que divide a los protagonistas y los clasifica entre voluntarios y atendidos se difumina, se borra. El corolario es que todos somos voluntarios y frágiles a la vez.

Esta iniciativa habla de la buena salud que tiene la actividad artística y cultural en nuestro Campus, que se proyecta de forma natural a nuestro entorno más próximo y con potencialidad para ser difundida en cualquier otro foro. Los reconocimientos internacionales que ha cosechado en festivales y certámenes, compitiendo con trabajos de gran calidad y posiblemente mejores presupuestos, son el certificado del buen hacer de sus creadores e impulsa el protagonismo del grado de Bellas Artes tanto en la Universidad de Zaragoza (y en particular en el Campus) como en la

vida cultural y artística de Teruel. Las proyecciones programadas han suscitado un gran interés y el público asistente ha sido receptivo al documental.

La Fundación Universitaria “Antonio Gargallo” tiene entre uno de sus objetivos facilitar la proyección social y cultural del Campus, especialmente en el ámbito geográfico de Teruel y su provincia. “La soledad de los que no existen” da sentido a nuestro trabajo y nos estimula para seguir colaborando en iniciativas como esta.

Quisiera finalizar felicitando a Alfonso Burgos por haber propuesto y llevado a cabo con éxito este proyecto. Además de identificar y exponer la soledad presente en nuestra sociedad desde un enfoque atractivo y original ha tenido que gestionar un equipo de trabajo con un presupuesto limitado. Desde la Fundación le animamos a que continúe recorriendo este camino con nuevas y sugerentes ideas.

Alfonso Blesa Gascón
Director de la Fundación Universitaria “Antonio Gargallo”

27



**VISUALIZANDO, CONCIENCIANDO
Y SENSIBILIZANDO ACERCA DE LA
SOLEDAD NO DESEADA**

**Samantha Gómez, Pepe Polo y Patricia
Blasco.**

Acompañando-T y FAVCT

23 de febrero de 2021. Nuestra colaboración y amistad comenzó ese mismo día. Un email llegó a la entrada del correo de Acompañando-T. El emisor, Alfonso Burgos Risco, un profesor de la Universidad de Zaragoza recién llegado a Teruel. El asunto, una consulta. El cuerpo del mensaje decía que había dirigido diversos proyectos audiovisuales en Murcia que habían tenido cierta trascendencia y que quería conocernos para hacernos llegar una propuesta.

Unos días después nos poníamos cara, al menos la mitad de ella, porque la mascarilla nos tapaba la parte inferior de la misma. Tras explicarnos que había leído varias noticias sobre el programa de voluntariado dirigido a reducir la soledad no deseada de las personas de Teruel, lanzó su idea. *“Tengo en mente un proyecto audiovisual que me gustaría entrelazarlo con lo que hacéis a través de vuestro programa de voluntariado Acompañando-T”.*

Sin lugar a duda nos encantó su idea. Charlamos y le contamos como tuvo su inicio lo que hoy llamamos Acompañando-T. Hablamos de la gran ola solidaria turolense nacida del confinamiento domiciliario por la COVID-19. Solidaridad coordinada bajo el programa llamado *“Aislados, pero no solos”*, predecesor de Acompañando-T. Creado para un fin único: Ayudar a las personas más vulnerables ante el Coronavirus. ¿Cómo? Fácil, voluntariado turolense realizaba sus compras, teleoperadoras voluntarias hablaban con personas que se sentían solas, psicólogas voluntarias atendían a quienes lo necesitaran, vecinas hacían mascarillas de tela para suplir su falta, y un largo etcétera. Tras finalizar el confinamiento domiciliario y ser conscientes de que ya no era necesario, a los 100 días, cerramos *“Aislados, pero no solos”*. Sin embargo, nuestras ganas de seguir haciendo cosas en beneficio de las personas, hizo que nos embarcáramos en una adaptación dirigida exclusivamente a reducir la soledad no deseada. Problemática ya latente en nuestra sociedad que se agravó con la pandemia.

Hablamos de soledad no deseada, pero... ¿qué es eso? ¿si vivo sola la tengo? ¡No necesariamente! Hablamos de la soledad que se siente, se percibe y por supuesto no se desea y se cronifica en el tiempo. Es decir, personas que viven con familia o sin familia, solas o acompañadas, con 15 o con 80 años, soledad subjetiva que suele asociarse con emociones de tristeza o frustración al no tener con quién contar o hablar y que suele llevarnos al aislamiento social y nos hace quedarnos en casa sin participar ni ver a nadie.

Acompañando-Teruel cubre por tanto esa necesidad a través del voluntariado que acompaña tanto presencial como telefónicamente a personas que se sienten solas. Y, que además ofrece la oportunidad de participar en actividades dirigidas a ellos/as con una persona que les apoya y acompaña, con el objetivo final de que participen en la vida colectiva nuevamente.

Ambos programas gestionados por la Federación de Asociaciones Vecinales y Culturales de Teruel y financiados por el Ayuntamiento de Teruel reforzaron la solidaridad turolense dando visibilidad a una problemática convertida en otra pandemia, el sentimiento de soledad no deseada.

Ahora, un año después de iniciar la colaboración entre Bellas Artes y Acompañando-T, seguimos sin creernos la repercusión del gran proyecto audiovisual titulado *“La soledad de los que no existen”*. ¿Quién podía imaginar que este documental obtendría tantísimos reconocimientos? ¿Premios internacionales? ¿En India, EE.UU, Rusia, Holanda, México, Irán, Suecia, Italia...? Imposible de imaginar.

Pero ¿Cómo no se iba a reconocer semejante trabajo? Claro que tenía que tener reconocimientos. Un documental que muestra a corazón abierto experiencias de personas sobre la pandemia, sobre sentimientos, sobre vidas, sobre soledad no elegida y acciones para reducirla, para concienciar y sensibilizar a la ciudadanía de su existencia y promover actos de buena vecindad para crear un ambiente amable, amigable e inclusivo basado en el cariño. Un documental que muestra la mejor cara de nuestra sociedad turolense que utiliza *la solidaridad para combatir la soledad*. Al final, algo que nace del alma, de querer hacer algo bueno, de mostrar lo mejor de la humanidad, tiene que tener su buen reconocimiento.

Reconocimientos no solo por lo que se proyecta de forma sonora y visual sino por lo que transmite a los sentidos, las sensaciones que hacen llegar. Muestra Teruel, nuestra pequeña ciudad. Vista de la mejor manera. Esos dibujos cuyas líneas forman la imagen de lugares emblemáticos de la capital turolense. Poder ver como en un lienzo la Plaza del Torico o la Escalinata, hace que te traslades a ese lugar. No solo eso, sino que hace que lo disfrutes más.

“La soledad de los que no existen” está haciendo que Teruel y sus gentes sean conocidas internacionalmente. ¿Qué mejor regalo a esta ciudad?

Si volvemos a la parte personal, sin duda, lo más bonito es poder ver imágenes de personas que ya no están, que queden inmortalizadas en una cinta o en un dibujo creado de una forma exquisita. Eso es, sin duda, una de las cosas más bellas que nos deja *“La soledad de los que no existen”*.

No podemos olvidarnos y resaltar las historias que conforman el argumento de este maravilloso proyecto audiovisual. Historias que tienen nombre y apellidos: Maximino Pardo, Jorge Galán, Sheila J. Calvo, Ana María Ipenza, Mohammed Bouzroud, Josefina González, Soledad López y Pilar Doñate.

Como no, ese trabajo del alumnado de Bellas Artes, que son Elena Patón, Marta Burriel, Ángel Celiméndiz, Jowita Tsyszka, Carlos Romano, Xavi Urrios, Sheila J. Calvo, Ana Luque, Adrián Jarque y su profesor y director del documental Alfonso Burgos, debe ser alabado, y eso es lo que queremos hacer, alabar y dar las gracias por hacernos partícipes de tan bonita experiencia, de tan gran proyecto y de poseer tan grandes cualidades humanas y artísticas.

Para finalizar, solamente nos quedaría esperar a que llegue el próximo proyecto conjunto. Porque sin duda, este ha sido el comienzo, pero no será el final. Lanzamos la premisa de nuestra inquietud por seguir haciendo cosas, cosas humanas, cosas buenas. En definitiva, hacer grandes cosas con grandes personas.

Samantha Gómez, Pepe Polo y Patricia Blasco





**UN DOCUMENTAL, DIEZ ENTREVISTAS
Y CIENTO OCHENTA DIBUJOS.**

Alfonso Burgos Risko

La soledad de los que no existen trata de ser un sincero y honesto homenaje al voluntariado que desde *Aislados no solos* -antes- y *Acompañando-T* -después- combate la soledad no deseada. El proyecto encuentra su formato en el documental cinematográfico para retratar los testimonios y sensaciones desde el respeto y la sensibilidad, tanto de “personas usuarias” como de “personas voluntarias”, tal y como define la propia Samantha subrayando siempre la palabra “personas”.

Si bien desde el inicio del proyecto su objetivo principal era lanzar un mensaje del voluntariado y de la experiencia desarrollada en la ciudad de Teruel con una visión positiva que pivotase sobre la esperanza, no fue nada fácil lograr la participación en las entrevistas.

Hay una mezcla de desconfianza hacia el proyecto y miedo a los prejuicios comunitarios.

La primera era más fácil de trabajar en tanto que durante la pandemia la televisión había bombardeado con tantas imágenes de dolor, de pena y de cifras, que nadie quería ser la próxima cara que durante quince segundos tuviera protagonismo en ese contexto. La propuesta era novedosa y nuestros objetivos eran totalmente diferentes, aunque quizá lo más destacable era la confianza que generaba que el proyecto se realizase vinculado a la universidad, con estudiantes. Hay una cercanía interesante, una idea sobrevuela en cada conversación previa a la entrevista; que será algo diferente y que siempre será desde el respeto. Este escollo solía resolverse con cierta facilidad.

36

El problema habitual del cual emergía la resistencia a la entrevista solía aparecer con la segunda parte antes mencionada, el temor a los prejuicios en el entorno social y familiar, en la comunidad a la que pertenece la persona. Sigue habiendo un temor hacia lo que piensen los familiares -al tratarse de usuarios de edad avanzada, la preocupación se orientaba hacia cómo los hijos e hijas interpretarían participar en un proyecto así- y el vecindario por extensión. Si podrán pensar que pido ayuda porque no me atienden adecuadamente, si es porque estoy desatendido o porque me han abandonado. Emerge el temor a mostrar carencias o debilidades, puntuales o no, el miedo a pedir ayuda. Este aspecto fue el más difícil de revertir hasta el punto de que varias entrevistas no pudieran llevarse a cabo o que influyese en que tres de las diez entrevistas realizadas, fueran grabadas sin imagen o video.

En las entrevistas hay una búsqueda directa de la naturalidad personal, un nexo con las historias personales y pasajes que definen a cada persona. El documental se nutre de grabaciones observacionales, siempre con las dos cámaras al menos a dos metros y medio de distancia -en este sentido resultan fundamentales tanto las ópticas como el material rodado originalmente, tanto en 4K como en 6K-, y fundamentalmente rodadas en el local de la Asociación de vecinos de San Julián, frente al ascensor de la estación de autobuses de Teruel. Sólo hay dos excepciones a este planteamiento; la primera entrevista, realizada el 20 de mayo de 2021 a Maximino Pardo en el garaje de su propia casa, cercana al local de la asociación, y la última entrevista, a Pilar Oñate, realizada el 5 de octubre de 2021 en el Parque de los Fueros de Teruel.

Normalmente el criterio de localizaciones para filmar las entrevistas está definido y se sigue férreamente como parte del criterio de la obra, por coherencia y por la propia estética. Queríamos utilizar las propias casas de las personas entrevistadas, una estancia en la que se sintieran cómodos para hablar. En primer lugar, lamentablemente el COVID seguía muy presente. Partiendo del criterio de ventilación para un lugar prioritariamente bien ventilado, ninguna persona se sentía cómoda al pensar en responder una entrevista sobre el confinamiento, COVID, acompañamiento y soledad no deseada en sus propias casas, donde habían sido confinadas hacia un año prácticamente.

Maximino fue el primero y único en este sentido. Durante la grabación del documental encontramos ‘refugio’ en el local de la asociación, lugar desde el que se gestionaba *Acompañando-T* -su sede actualmente se encuentra en el Centro Cultural de San Julián-, lugar común y familiar para voluntarios y usuarios del programa. Para la entrevista de Pilar se dieron las circunstancias para grabarse en un lugar diferente, siendo la única entrevista grabada en exterior, coincidiendo con ser la única entrevista con una visión positiva sobre la soledad. Suponía un contrapunto necesario a pesar de darse las circunstancias de producirse habiendo dado por terminadas las entrevistas en el mes de septiembre. La entrevista vale la pena y cumple el objetivo de complementar opiniones en el documental situándose en el plano simbólico, en la única voz con una visión positiva sobre la soledad y libre de cargas negativas, en un entorno sonoro de parque, de naturaleza y libertad.

37

El documental como espacio para la investigación en arte.

En la creación de La soledad de los que no existen, como en toda obra artística, hay influencias y referencias que determinan o bien los ejes sobre los que se diseña una obra o bien los matices que termina alcanzando el arte final de la obra. Este documental permanece cercano a los conceptos transversales de veracidad que promovieron los primeros documentalistas al mismo tiempo que se mantiene alineado con las concepciones más contemporáneas en cuanto a la construcción morfológica y estética.

Si bien algunos conceptos como la objetividad del cine documental que defendía el teórico Siegfried Kracauer queda refutada por la propia naturaleza del medio cinematográfico y su construcción; desde la *preproducción* en la que se diseña la película, se deciden los temas a tratar y las personass a entrevistar, a la *postproducción* en la que se añadenelementos gráficos y se mejora la imagen y el sonido del rodaje, pasando por la propia *producción* y la elección de la posición del espectador y la cámara, o del discurso final a través del *montaje* de la obra.

La discusión del documental y la realidad que retrata no pivota sobre la construcción del formato o de su morfología, tal y como disecciona Michael Rabiger (2006) con precisión, sino en el compromiso de la dirección documentalista con la realidad tratada, en tanto que el artificio de la propia producción sea coherente y fiel a la fuente, sincera en último término.

38

En este sentido conviene recuperar la primera vez que se plasma la palabra “documental” como un adjetivo, a propósito del film “Moana” de Robert Flaherty (1926). El término es utilizado por John Grierson por el retrato de Flaherty de una familia esquimal a través de la observación directa y la intención narrativa del metraje:

“...cuya visión de la producción documental se centra en lo real y en cómo se registra, se edita y se modela esa realidad para dar forma y patrón a la observación directa, poniendo especial énfasis a la sinceridad y valor de lo natural, lo no manipulado” (Burgos, 2018, p.53)

Grierson define la obra de Flaherty como documental, entendiendo ésta como:

“...el tratamiento creativo de la realidad. Habrá de fotografiar la escena viva y el relato vivo. El actor original (o nativo) y la escena original (o nativa) son las mejores guías para una interpretación cinematográfica del mundo moderno. Los materiales y relatos elegidos así al natural pueden ser mejores que el artículo actuado. El gesto espontáneo tiene un valor especial en la pantalla. Agréguese a esto que el documental puede obtener un intimismo de conocimiento...” (Alsina y Romaguera, (1989)

Años más tarde Jean Vigo defiende la figura del cineasta como autor en una defensa del documentalista como eje creativo del proyecto y esencia de la producción. No obstante, a través del criterio de la dirección documentalista se selecciona y edita aquellos fragmentos de realidad que definirán el propio documental. La idea de Vigo entronca filosóficamente con los orígenes del cine ensayo, ese pariente del documental que también trabaja sobre lo real y que resulta cercano al videoarte en lo estético y experimental de sus propuestas.

A través de Dziga Vertov el documental es consciente del enriquecimiento de la experimentación estética y la postproducción, en la edición y en la incorporación de músicas extradiegéticas. Las concepciones de Grierson, Vertov y Vigo, suman una concepción del género documental como arte e investigación que Jean Rouch reivindicaría como contrapunto al cine comercial de ficción (Alsina y Romaguera, (1989). Sería años después cuando el teórico Bill Nichols definiera el cine documental como una “realidad que aborde cuestiones de importancia, aun cuando deba recuperar cuestiones que forman parte del pasado histórico con aquellos que se plantean en el presente” (Nichols, 1997, p.42-44; en Burgos, 2018, p.54).

Más cercano en el tiempo Michael Rabiger (2005) aboga por una construcción documental heterogénea y diversa que se base tanto en imagen real como ilustraciones o grafismos artificiales para representar hechos o contrastes, basados siempre en la fidelidad a la fuente que Grierson definió sumando el concepto de claridad, es decir, objetivos de comunicación para el público al que se dirige la obra.

La concepción actual del documental está influenciada por la poesía visual y la importancia de lo estético, para nada incompatible con lo verosímil o documental como registro de lo real. El cineasta Jean Luc Godard aporta

una visión interesante sobre el cine-ensayo aplicable también a las obras del documentalista Artavazd Pelechian en tanto que metafóricamente es:

“...como escribir un ensayo sociológico en forma de novela y que para ello sólo dispusiera de notas musicales (...) Se trata de una tendencia innovadora que propone la fusión de documental con ficción, que busca otros rostros, otros personajes y que aúna el azar de la creación con los medios existentes” (Corrigan, 2011, 52-55)

La importancia de la expresión artística, el grafismo del dibujo, la ilustración o la animación, son elementos cada vez más en boga en la hibridación documental. En este sentido la cineasta y profesora Sheila M. Sofian defiende la presencia de estos elementos en el documental en tanto que:

“...que salta barreras de prejuicios y percepción con respecto a la imagen real, destacando que el público empatiza más con las voces de una obra animada, y es que la representación artística permite construir el discurso visual de forma más atractiva” (Sofian, 2015, en Burgos-Risco y Martínez-Ruiz, 2019, p.357).

La suma de las partes permite actualmente desarrollar y producir proyectos basados en los fundamentos del cine documental aprovechando las innovaciones y las corrientes de creación actuales para explorar e investigar en el formato.

40

Del modo La soledad de los que no existen se produce como resultado de una metodología de trabajo que parte de una hipótesis deductiva: en la ciudad de Teruel se puede observar el impacto de la soledad no deseada y sus secuelas, acrecentadas a por el impacto social del confinamiento derivado de la pandemia por el virus COVID19. A consecuencia del trabajo de programas de voluntariado como Acompañando-T es posible ofrecer una visión completa de esta circunstancia. Por lo tanto, Acompañando-T puede ser un modelo de voluntariado para combatir la soledad no deseada.

El desarrollo del documental se traslada como un proyecto con objetivos específicos que marcan la creación de un proyecto de calidad contrastada producido a través de la participación de estudiantes del Grado de

Bellas Artes de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de Teruel. El proyecto recibe el apoyo de la Fundación Universitaria “Antonio Gargallo” en su convocatoria anual para la realización de actividades culturales y artísticas, esta ayuda cuenta con el patrocinio del Ayuntamiento de Teruel, la Diputación Provincial de Teruel y Caja Rural de Teruel.

La metodología que se establece para alcanzar la creación del documental que responda a la hipótesis de trabajo y los objetivos se fundamenta en una estructuración orgánica del trabajo a realizar, con un planteamiento flexible y adaptado a las necesidades que en cada momento se vayan planteando tanto por parte del grupo de estudiantes voluntarios que participan de la producción, como de las personas entrevistadas. Por lo tanto, se plantean las tareas a desarrollar desde la dirección, se consensua la ejecución técnica con las personas disponibles para cada sesión o tarea y durante la misma se presta atención a las oportunidades o incidencias que surgen. Se trata de compatibilizar en todo momento el objetivo de calidad con la formación experimental del equipo de estudiantes. Cabe destacar que la ejecución del montaje del proyecto no pudo ser una labor participativa y alcanzar fines formativos por los propios plazos de ejecución del proyecto.

Las entrevistas se coordinan y planifican con Samantha Gómez y Patricia Blasco, que contactan con diferentes voluntarios y usuarios de *Acompañando-T*.

En coordinación con el equipo de estudiantes, Samantha y Patricia se revisa la batería de preguntas que se realizarían en cada una de las entrevistas partiendo de la posibilidad de repreguntar y explorar las respuestas de cada una de las personas entrevistadas. De este modo y como estrategia inicial, se establece la batería de preguntas que exploran diferentes temas desde lo general a lo particular como se muestra en las páginas siguientes.

Batería de preguntas para entrevistas. Versión: 1.0

Introducción: Lo ideal es comenzar con una pequeña presentación del entrevistado; plantear su nombre, edad, a que se dedica / ha dedicado, y lugar en el que se hace la entrevista.

Habrán preguntas a omitir en el desarrollo de la entrevista si no proceden.

BLOQUE A. Sobre la pandemia.

- ¿Te contagiaste de COVID?
- ¿Qué significa para ti COVID19?
- ¿Cómo definirías el último año?
- ¿Qué es lo peor que ha traído el confinamiento? ¿Y lo mejor?
- ¿Has perdido a alguien en el último año?
- ¿Cómo ha impactado en tu trabajo?
- ¿Te has planteado cambios en tu vida al hilo de lo vivido en el último año?
- ¿Tienes pareja? Sin entrar en detalles si no quieres, ¿cómo ha afectado la pandemia a vuestra relación?

BLOQUE B. Sobre la vida en Teruel / barrio o pueblo de residencia.

- ¿Cuál es el primer pensamiento al despertar? ¿Hay temas recurrentes?
- ¿Cuál es el último pensamiento al dormir?
- ¿Has vivido en Teruel durante toda tu vida?
- ¿Qué sentimiento asocias con Teruel?
- ¿Qué color / sonido / aroma asocias con Teruel?
- Si a alguien que acaba de llegar le tuvieras que resumir Teruel en una frase, ¿cómo lo harías?
- ¿Te has imaginado viviendo en otro lugar?
- Define un lugar que consideres especial en Teruel, tu postal de la ciudad.
- ¿Por qué vives en Teruel / pueblo / barrio?

BLOQUE C. Sobre la familia.

- ¿Cómo se llaman tus padres?
- ¿Cuánto tiempo hace que nos los ves / están contigo?
- ¿Tienes hermanos o hermanas? ¿Los ves a menudo?
- ¿Tienes algún familiar en Teruel?

- ¿Sabes los nombres de tus vecinos?
- ¿Quién es tu mejor amigo o amiga? ¿Qué compartes con él o ella?
- ¿Conociste a tu pareja en Teruel?
- ¿Te has planteado una vida en familia en Teruel?
- ¿Hay alguna fotografía de la familia que recuerdes especialmente?
- ¿Cuál es tu mejor recuerdo familiar?

BLOQUE D. Sobre la soledad.

- ¿Qué es para ti la soledad? ¿cómo la definirías?
- En un día normal, ¿con cuántas personas diferentes hablas?
- ¿Crees que vivir en Teruel afecta a cómo vives? ¿Cómo?
- ¿Cuál es tu canción / músicos favorita/os?
- ¿Te has sorprendido alguna vez hablando sola/o?
- Si cierras los ojos y piensas en cómo vivías cinco años atrás, ¿cómo te sientes?
- ¿Cómo te imaginas dentro de cinco años? ¿Qué sientes que permanecerá o habrá cambiado en tu vida?
- Si pudieras cambiar algo, cualquier cosa, ¿qué pedirías?
- ¿Qué piensas de las personas que piden ayuda? ¿Alguna vez has sentido apuro o vergüenza por pedir un favor o verte en una situación de necesidad?
- ¿Qué significa para ti vivir en comunidad?
- ¿Conoces Acompañando-Teruel? ¿Eres usuario del servicio?
- ¿Cómo definirías Acompañando-Teruel? ¿qué significa para ti?

Preguntas finales:

- ¿Hay algo a lo que tengas miedo?
- ¿Qué te hace sonreír? ¿Qué te hace feliz?
- ¿Hay algo más, sobre cualquier tema, que quieras compartir?

Las entrevistas se planifican en sesiones de mañana prioritariamente. Comienza con la entrevista a Maximino Pardo en el mes de mayo. Durante el mes de junio se llevan a cabo la grabación del grueso de entrevistas; Mohammed, Ana María, Sheila, Jorge, Samantha y Patricia. En septiembre se realizan las entrevistas a Josefina y a Soledad para complementar el discurso, esta vez con entrevistas y grabaciones de voz únicamente. En octubre se realizaría la décima y última entrevista con Pilar, también con grabación de voz.

El equipo técnico utilizado en la grabación de las entrevistas es el siguiente:

- Blackmagic Pocket Cinema 6K con sensor HDR y montura EF con Cage de protección antigolpes
- Canon Eso R, CMOS 30.3 MP, 4K + 24-105 mm f/4 EOS EF R
- Objetivos complementarios: Canon EF 50 mm f/1.4 USM, Canon EF 70-200 mm F/4L USM, Canon 24-105 mm f/4.
- Monopie Fluido de vídeo con rotula MVMXPRO500 de Manfrotto y Benro KH-25 trípode para cámaras ligeras
- Grabadora de sonido ZOOM H4N PRO con doble micrófono exterior con espuma anti viento.

44

Partiendo de la misma batería de preguntas, las entrevistas tienen duraciones diferentes en cuanto al grado de participación de las personas entrevistadas.

Queda patente la diferencia de mayor duración en las entrevistas en las que ya se conocían detalles del proyecto documental, como Samantha, Patricia o Sheila, que en general aquellas entrevistas en las que se hablaba directamente con la persona entrevistada antes de la grabación.

Se detecta un mayor grado de confianza que extiende la entrevista en aquellos casos en los que únicamente se registra la voz:

Persona entrevistada	Tipo de entrevista	Concepto	Lugar	Duración
Maximino Pardo	Vídeo: 2 cámaras. Audio: Grabadora.	Usuario.	Garaje del domicilio particular	20:29
Jorge Galán	Vídeo: 2 cámaras. Audio: Grabadora.	Voluntario.	AAVV San Julián	36:13
Samantha Gómez	Vídeo: 2 cámaras. Audio: Grabadora.	Gestión voluntariado.	AAVV San Julián	53:13
Sheila J. Calvo	Vídeo: 2 cámaras. Audio: Grabadora.	Estudiante. Vive asilada el confinamiento.	AAVV San Julián	42:53
Ana María Ipenza	Vídeo: 2 cámaras. Audio: Grabadora.	Voluntaria.	AAVV San Julián	21:50
Mohammed Bouzroud	Vídeo: 2 cámaras. Audio: Grabadora.	Voluntario.	AAVV San Julián	32:41
Patricia Blasco	Vídeo: 2 cámaras. Audio: Grabadora.	Voluntariado. FAVCT.	AAVV San Julián	43:13
Josefina González	Audio: Grabadora.	Usuaría.	AAVV San Julián	1:12:31
Soledad López	Audio: Grabadora.	Usuaría.	AAVV San Julián	1:26:55
Pilar Doñate	Audio: Grabadora.	Ciudadana. Habitualmente vive en soledad.	Parque de los Fueros	29:57

Tabla 1. Entrevistas realizadas para el documental. Elaboración propia.

45

Con los materiales organizados y sincronizados en vídeo y audio, procedemos a transcribir las entrevistas para desarrollar un guion basado en los discursos y relatos contenidos en las nueve horas de grabación registradas.

En el mes de noviembre se crean ciento ochenta dibujos digitales -con el objetivo de ahorrar de tiempo de digitalización y ahorrar en costes de material-, estos dibujos son de tipo figurativo, trazo de línea negra sobre fondo blanco en general. Estas ilustraciones de línea sencilla se organizan con cada una de las intervenciones de Josefina, Soledad y Pilar en el montaje del documental. Los dibujos se conciben como una narración metafórica en unos casos, directa en otros, del relato personal. Si bien su creación venía exigida por la falta de imagen en estos fragmentos de entrevistas, la circunstancia se entiende como una oportunidad de mostrar la valía gráfica del equipo de estudiantes y por otro, se valora como rasgo estilístico diferencial para inspirar y generar dinamismo en el propio documental.

En cuanto a la estética final del proyecto y a pesar de haberla concebido con un proyecto potencialmente en color, se opta por un arte final de blanco y negro que se alinea mejor con el contenido emocional y dramático. Los grises nos permiten un tratamiento poético de la imagen, una lectura más rápida de la imagen que permite a los espectadores mayor atención al discurso oral. La gama de grises se equilibra para igualar tonalmente las entrevistas entre sí. Esta estética permite integrar los dibujos (fondo de color blanco y líneas de color negro) de una forma más natural y gradual con las tomas de entrevistas en grises y sombras oscuras.

46

La soledad de los que no existen tiene una duración final de una hora, veintidós minutos y dieciocho segundos con créditos incluidos estructurados en once bloques: créditos iniciales y finales, además de temáticos; qué significa COVID19, confinamiento, la ciudad de Teruel, trabajo, pedir ayuda, momentos que no volverán, hablando solos, sobre la soledad, consecuencias del aislamiento y Acompañando-T.

La estructura final del montaje responde a la siguiente composición temporal:

Bloque temático	Entrevistas	Duración	Inicio - final	Dibujos en el bloque
Créditos iniciales	Josefina	1'49"	0:00:00 a 0:01:49	4
COVID19	Mohammed, Maximino, Sheila, Jorge, Pilar, Soledad, Josefina, Ana María.	11'26	0:01:50 a 0:13:16	33
Confinamiento	Sheila, Ana María, Jorge, Mohammed, Josefina,	4'27"	0:13:17 a 0:17:44	3
Teruel	Maximino, Jorge, Pilar, Soledad, Sheila, Mohammed, Josefina, Ana María.	8'43"	0:17:45 a 0:26:28	33
Trabajo	Maximino, Jorge, Mohammed, Soledad	2'31"	0:26:29 a 0:29:00	2
Ayuda	Maximino, Sheila, Ana María, Mohammed, Josefina, Jorge.	7'08"	0:29:01 a 0:36:09	12
Momentos	Josefina, Maximino, Sheila, Mohammed, Jorge, Ana María, Soledad, Pilar.	5'17"	0:36:10 a 0:41:27	8
Hablar	Josefina, Sheila, Ana María, Pilar, Mohammed, Jorge, Maximino	2'35"	0:41:28 a 0:44:03	6
Soledad	Maximino, Soledad, Ana María, Josefina, Pilar, Jorge, Sheila.	5'27"	0:44:04 a 0:49:31	32
Consecuencias	Samantha, Patricia, Jorge, Josefina, Soledad	7'00"	0:49:32 a 0:56:32	14
Acompañando T	Patricia, Samantha, Josefina, Ana María, Jorge, Mohammed, Soledad.	21'29"	0:56:33 a 1:18:02	36
Créditos Finales	Josefina, Pilar, Jorge, Mohammed, Patricia, Maximino, Sheila, Ana María.	3'15"	1:18:03 a 1:21:18	3

Tabla 2. Bloques temáticos en el documental. Elaboración propia.

La soledad de los que no existen y el documental sobre COVID. Referencias.

El documental es un género cinematográfico que permite inmortalizar realidades que la actualidad, las noticias y los intereses políticos o corporativos van dejando a un lado. El documental actúa como catalizador de testimonios y documentos de esa actualidad despojándola del foco mediático y el tratamiento informativo, del formato de noticia rápida.

El documental exige reflexión, exposición, asimilación. La noticia de actualidad puede buscar la fotografía, el testimonio clave y el titular, por el contrario. El documental trata de construir el retrato completo de los hechos, apoyado en fuentes distintas y con una intención posicionada en muchos casos, del propio documentalista.

El impacto de la pandemia a nivel global durante el año 2020 ha generado un interés temático que ha tenido la respuesta de multitud de proyectos que exploran la naturaleza del virus, así como su impacto en la sociedad y en las personas.

Uno de los ejemplos más cercanos es **Sin Aire**, cortometraje documental de treinta minutos dirigido por Raúl Ortega con la producción de CPA Formación Visual que se estrenó el 18 de marzo de 2021 centrado las vivencias de una familia zaragozana que sufre el impacto de la primera ola del virus. El proyecto opta por un retrato del peligro y las consecuencias de la infección centrándose en el drama humano.

48

El drama vivido por nuestros mayores en las residencias de ancianos es el tema que explora el documental de ochenta y cuatro minutos, **La muerte más cruel**, dirigido por Belén Verdugo con la coproducción de El País y Quality. El documental explora el drama de las residencias y los ancianos residentes a los que se negó la asistencia médica y el último contacto con sus seres queridos. La obra de Verdugo se posiciona sobre el tema para tratar de concienciar al espectador de que se podrían haber evitado las decenas de miles de muertes que se produjeron en apenas seis meses.

El mismo drama desde el punto de vista opuesto centra el documental **2020** dirigido por Hernán Zin. Estrenado a finales de noviembre de 2020, se retrata la realidad que se vivía en los hospitales y ambulancias durante

el estado de alarma para combatir las estadísticas diarias con historias y rostros humanos. El posicionamiento del documental es el del retrato directo y crudo de una actualidad contundente que se presentaba aséptica, con subidas y bajadas de cifras que parecían sacadas de las cotizaciones e inversiones en bolsa.

Otro ejemplo de retratar lo cotidiano de los días extraordinarios que se vivían en los centros hospitalarios es el documental **COVID-19, La historia de nuestros héroes**, dirigida por Miguel Vizcaíno Pellicer y producido por el grupo sanitario Ribera, estrenado en diciembre de 2021. El proyecto recupera los días previos al Estado de Alarma en los centros del grupo que produce el documental centrado en la eficiencia del equipo y el trabajo de todos los profesionales del centro, que vive como grandes victorias cada recuperación que consiguen. Se establece en este caso un ejemplo de documental que se orienta como homenaje al personal sanitario desde un posicionamiento corporativo.

El documental a veces adopta el formato de entrevistas para establecer paralelismos y descripciones entre conceptos, hechos o historias entre las que puede establecerse una serie de paralelismos que la obra desgranará. Un ejemplo reciente de este tipo de documental, estrenado el pasado 16 de diciembre de 2021 en el Palacio de la Prensa en Madrid, es el documental **Paseos con Ciencia: VIH y COVID19. Dos pandemias cara a cara**, dirigido por la Dra. Débora Álvarez con la financiación del proyecto “Paseos con Ciencia RIS” de la Red Española de Investigación en Sida y la farmacéutica MSD. En este documental se sigue el paradigma de la entrevista a expertos o autoridades que dan su opinión especializada sobre el tema a tratar para construir un discurso técnico y científico correcto.

49

En el panorama internacional se producen numerosos proyectos documentales sobre la pandemia y el drama humano. Documentales como **The First Wave**, dirigido por Matthew Heineman, retratan los cuatro primeros meses de la pandemia a través del punto de vista de los médicos de urgencias de la ciudad de Nueva York. El acercamiento de Heineman es explícito, siguiendo de cerca a médicos, enfermeras y pacientes en primera línea para mostrar la proyección emocional y social de lo que ocurría, intentando reforzar la fuerza del espíritu humano y su capacidad de luchar en una situación extraordinaria.

Pero también aparecen proyectos que tratan de aportar un punto esperanzador.

Es el caso de ***Class of COVID-19***. A documentary film que dirige Donna M. Davis, profesora universitaria en el Departamento de Liderazgo educativo, Política y Fundaciones en la UMKC. En el proyecto que se estrena en abril de 2021 se pone el foco sobre cómo impacta en una comunidad universitaria la pandemia, retratando las clases a través de ZOOM, los conflictos entre padres y enfermeras del centro, adaptaciones y reinenciones de las clases tradicionales. El protagonismo se centra en el profesorado y estudiantado, historias de adaptación y superación. Lejos de las aulas, pero retratando otra comunidad, en este caso religiosa, se encuentra el cortometraje documental ***Quarantined Faith*** dirigido y autoproducido por Jenn Lindsay en el que se retrata cómo las comunidades religiosas de Roma encuentran soluciones para celebrar los ritos religiosos durante el inicio del primer confinamiento en Italia. El trabajo de Lindsay se centra en el retrato de la adaptación de los ritos y de cómo consiguieron el acercamiento entre feligreses a pesar de los confinamientos.

Un documental que se produce en tiempos difíciles retrata de manera consciente el drama contemporáneo que se vive, en el caso de la pandemia, la enfermedad y la soledad no deseada. Sin embargo, el posicionamiento y el tono de la obra tiene que ver con la intención del proyecto. *La soledad de los que no existen* bebe de espacios comunes sobre la enfermedad y el aislamiento al igual que estas obras, pero sólo comparte con algunas de ellas el sentido positivo, la esperanza, a través de ejemplos de solidaridad y entrega. También hay una característica diferencial con respecto a los proyectos citados: es un proyecto realizado en una ciudad, Teruel, por estudiantes universitarios formados aquí y que retratan las historias de personas residentes. Es un proyecto contado desde Teruel, para el mundo.

En lo estético hay grandes diferencias con todos los proyectos citados. La soledad de los que no existen cuenta con imágenes reales de entrevistas. No hay imágenes de recursos, no hay imágenes explícitas o duras de los hospitales. En el documental la fuerza y la emoción reside en las voces de los protagonistas. Hay una referencia clave en este sentido, ***Cabezas Habladoras***, que dirige y produce Juan Vicente Córdoba (mejor cortometraje documental en los Premios Goya de 2017), con una

propuesta estética similar a través de entrevistas en plano medio corto de personas de diferente edad, profesión y clase social que responden a cuestiones como quién son y qué quieren de la vida, en un retrato social transversal y emotivo.

El discurso y los dibujos, sencillos y expresivos, describen pasajes y escenas de forma rítmica, para dotar al proyecto de una estética propia muy característica. Unidos a la narración de Soledad, Josefina y Pilar, constituyen pasajes de especial magnetismo para el espectador gracias a la labor del equipo de arte del documental.

Alfonso Burgos Risco
Director del documental



NOTAS PERSONALES

Sheila J. Calvo Díaz



En un principio, no sabía muy bien que comentar acerca de la realización de este proyecto, y en este momento tampoco lo tengo muy claro todavía, muchas emociones a flor de piel, anécdotas, lágrimas, esfuerzo, superación, optimismo...Teruel para estas personas se asemejaba al término felicidad. Sus vivencias compartidas, esas risas mientras se abrían, la mirada, esa mirada enternecida que sabías que la persona frente a ti se estaba sincerando y se encontraba feliz por ello.

El aprendizaje que trajo consigo la experiencia, y no, no me refiero únicamente a aquel brindado a través de los materiales físicos, ni las cámaras, ni los focos, ni la grabadora podían captar esa enseñanza que se transmitía en aquellos momentos... la empatía, la alegría de compartir, el ser agradecido, el aprender a escuchar y el sentirse escuchado, querer levantarte a abrazar a cada persona que pasaba por aquella silla al hablarnos acerca de su vida, el sentir dentro del pecho un cúmulo de sensaciones, no siempre buenas, pero nos hacían sentir vivos, más que vivos, nos hacían sentir humanos, empatizar con aquella gente, a veces incluso sin la necesidad de compartir palabras, únicamente un mirada, un gesto...con ello nos contentábamos todos.

Esos cafés con Samantha y Patricia por la mañana tras terminar de grabar, ese momento de trasladar los materiales de grabación, casi nunca había un sitio cerca, ese esfuerzo de todos los días que fuimos a trabajar, porque sí, fue un trabajo, pero uno del que supimos valorar y disfrutar cada momento. A las personas que nos permitieron recordar sus vidas en este proyecto, gracias, sois increíbles, sin vosotros nada hubiera sido posible, sin ellos y sin nosotros nada hubiera resultado, sin Alfonso, el verdadero héroe de esta historia, quien se animó a rescatar esos recuerdos y construir en base a ellos un proyecto que incidiera de forma positiva en todos.

Lo aprendido, lo vivido, lo sentido... todo ello recogido a partir de una idea, de un concepto...de uno del que han salido tantas cosas, y todas buenas. El sentimiento de estar agradecida porque los demás lo están siendo contigo, esa bondad de la gente a prestarse a compartir para querer ayudar, hablar con lágrimas en los ojos, emocionarse y a la vez sonreírte sabiendo que lo malo queda en el pasado y que el presente es el ahora y es el tiempo que tenemos que aprovechar. Nuevamente gracias a Jorge, a Samantha, a Ana María, a Mohammed, a Patricia, a Josefina, a Pilar y con mucho cariño a Maximino, quien ya no se encuentra con nosotros, pero supo cómo dejar huella en todas y cada una de las personas que escucharon su historia.



EL PRIMER DÍA

Ana Luque Albert



Recordando el primer día de las entrevistas, los nervios a flor de piel y la incertidumbre de si seremos capaces de crear algo tan positivo y de calidad como teníamos en mente.

Nos reunimos con Samantha y Patricia, y conocimos al que pensábamos que sería nuestro primer entrevistado. Quedamos en el Bar Aragón para conversar y librarnos de esa tensión del primer día. Sin embargo, nuestro primer entrevistado no se vio en su mejor día para poder grabar, y nos vimos sin voluntario nada más empezar las grabaciones. Pero, trayendo nuestro golpe de suerte, apareció Maximino Pardo, otro usuario de Acompañando Teruel.

Se presentó, y aceptó realizar la entrevista sin dudar ni un segundo.

Llegamos a su garaje, un lugar repleto de inventos, cables y motores. Era el lugar perfecto, esas paredes describían a la perfección a Maximino. Nos pusimos manos a la obra, vimos por primera vez el material que íbamos a utilizar para la entrevista, aprendimos a montar las cámaras, la grabadora y las luces.

El nerviosismo que me invadía se disipó tras las primeras respuestas de Maximino, donde teníamos que aguantar la risa. Fue el toque de humor del documental, y un perfecto punto de partida.

Tras la grabación donde Maximino habló sobre cómo le gustaba Teruel, cómo había vivido la pandemia, y sobre todo, lo mucho que amaba a su mujer, me inundó un sentimiento de orgullo, y es él, quizás, el motivo por el que seguir creando metrajes se ha convertido en uno de mis sueños.

Ana Luque Albert



HISTORIAS JAMÁS CONTADAS

Alfonso Burgos Risco

“El cine debe recrear y analizar la realidad cotidiana para organizarla nuevamente y para mostrar su sentido profundo”

Roberto Rosellini.
(Cineasta, 1906-1977)

El año 2020 probablemente será uno de esos años que marcan a generaciones durante años por los estragos de la pandemia por el virus SARS COV 2, que pronto asimilamos como Covid19. El sufrimiento y la angustia que se vive durante este año se convierte en aislamiento durante meses. El miedo a tantas cosas, a enfermar, a la muerte, a los otros. Nos convertimos en desconocidos que llevaban la mitad del rostro cubierto. Y la soledad en muchos casos fue peor que la propia enfermedad.

Estos meses de oscuridad permitieron descubrir a buenas personas que dieron un paso al frente para ayudar a otras personas más debilitadas o aisladas.

Un año después parecíamos recordar cómo se vivía antes de todo aquello. Y la vida sigue a pesar de las secuelas, de los problemas, de las ausencias.

La soledad de los que no existen es un documental que condensa los relatos de diez personas residentes en Teruel a propósito de este tiempo, del confinamiento, de la importancia de la atención a la salud mental, de la paliación de la soledad no deseada y del acompañamiento. La labor de los voluntarios y de los programas de voluntariado *Aislados pero no solos* -durante la pandemia- y de *Acompañando-T* -tras el confinamiento- queda retratada a través de las voces de Jorge, Maximino, Mohammed, Ana María, Sheila, Samantha, Patricia, Josefina, Soledad o Pilar.

En el documental se recogen setenta y ocho minutos de narración y testimonios que estructuran las nueve horas de grabaciones. Las entrevistas se estructuran en temas y siempre se abordan desde la óptica personal: desde contextualizaciones generales del momento y la ciudad de Teruel hacia los sentimientos más íntimos, hacia los miedos y las esperanzas.

Mucho contenido de estas entrevistas queda fuera del montaje del documental. Son historias que merece la pena recuperar y conocer, tanto por la experiencia vital que desentraña y la enseñanza que nos deja.

Por respeto a los protagonistas se omiten los detalles personales e identidades. Por respeto a las propias historias, se recuperan con el ánimo de transmitir al lector la intensidad de las entrevistas.

¿Cómo conociste la Federación de Asociaciones (FAVCT)?

Pues la conocí gracias al programa de Aislados pero no solos, es verdad que a día de hoy, que estoy dentro de la federación, la conozco y hacen un montón de cosas, pero es verdad que antes no la conocía personalmente porque aunque hicieran muchas cosas igual no las asociabas con la federación, quizás las asociabas con el Ayuntamiento o con otras entidades, pero es verdad que hace un montón de actividades y es verdad que la conocí por Aislados pero no solos cuando me contrataron.

Ahora les doy un valor gigante, y no es por ser pelota, sino porque desde dentro lo estoy viviendo y veo todo lo que se hace, todas las actividades que se organizan para los vecinos, para los ciudadanos, y es que están siempre en movimiento y luchan por sus derechos, y sin embargo creo que pasa desapercibida. No sé cómo se conoce. Sí que es verdad que a veces hay actividades que se pueden asociar a una entidad del barrio, pero no se conoce que está la federación luchando por todos y promoviendo actividades, no se conoce mucho a día de hoy. Por eso estamos luchando y estamos tratando de darle más publicidad, porque al final está bien que se reconozca lo que se hace.

¿Cuál es el perfil del voluntariado en Acompañando-T?

Tenemos un rango bastante amplio, pero sí que es verdad que hay una mayoría de estudiantes jóvenes de unos veinte, veintitantos, y sí que nos sorprendió la implicación de todos estos jóvenes durante la pandemia para bien. Luego tenemos personas más adultas, de cuarenta, cincuenta años, que también se deciden a participar.

Los usuarios son mayores, bastante más mayores. Sí que es verdad que nosotros cuando propusimos este programa lo abrimos a todo el mundo porque todo el mundo sufrimos de soledad y cualquiera puede necesitar nuestra ayuda, pero sí que hoy en día todavía es un poco tabú este tema, el reconocer que tienes que pedir ayuda cuando vives en soledad.

Nuestros usuarios es verdad que son sobre todo gente mayor, personas que ya no tiene opción a hacer “x” cosas y ya se ven bastante limitados y solicitan la ayuda. Nuestros usuarios es que tienen entre ochenta y noventa años la gran mayoría. También nos dimos cuenta que habíamos alcanzado a personas jóvenes que vivían en soledad porque a veces

los mismos voluntarios tienen ese sentimiento y aunque no demandan acompañamiento, se atreven a decir yo acompaño a otra persona. Y te das cuenta de que a lo mejor es porque no encajan en grupo, porque no tienen apoyos familiares o sociales en la ciudad de Teruel, porque se acaban de mudar.

Al final el sentimiento de soledad es muy amplio. Las personas mayores se atreven a pedir ayuda porque ven que no tienen nada que perder, sobre todo cuando físicamente están invalidados. A partir de ahí luego también puedes ayudarles emocionalmente, que también lo necesitan.

El contraste entre usuarios mayores y voluntarios jóvenes funciona muy bien, a mí la verdad es que me parece maravilloso, cada vez que veo a un voluntario o a una voluntaria con una persona usuaria, es que... porque es eso, al principio teníamos esa duda de cómo los iban a acoger al verlos tan jóvenes, pero es al revés, están super contentos de que vaya gente joven y de hecho nos dicen que es una maravilla, están felices de ver a gente joven y funcionan muy bien, hacen una amistad y crean lazos intergeneracionales que nos esperábamos de primeras.

¿Cómo han vivido tus padres el confinamiento?

Mis padres viven en Marruecos. Ellos sí que han tenido miedo y sobre todo si pierden a alguien. Siempre me estaban diciendo que tuviera cuidado y eso, me decía que no sabrían qué hacer si me pasara algo.

Han vivido igual que nosotros la pandemia. Pero con más miedo. Tengo un hermano en Murcia y los dos estamos muy lejos de ellos. También tengo otro hermano que ahora está con ellos, que vive con ellos. Durante la pandemia es el único que ha salido a hacer la compra. Cada vez que hablábamos por teléfono nos decían que tuviéramos cuidado.

Una de las cosas más tristes que ha traído es que no podías despedirte de tus seres queridos. Muchas familias lo han pasado. Y cuando además hay mucha distancia, es peor. La incertidumbre y el miedo crecen.

Yo vivía en un pueblo en las montañas, como Teruel, por eso me gusta mucho. Esto es muy tranquilo, te sientes libres, si sales nadie te dice nada.

Puedes salir de madrugada y nadie te dice nada. Yo tengo a mi mujer aquí, a mi hija, a mi suegra. Tengo mi familia en Teruel. Cuando puedo voy a ver a mis padres, pero tengo a mi familia en Teruel.

He querido traerme a mis padres aquí, aunque fuera de vacaciones, pero no quieren venir. Como me queda un hermano y una hermana allí con ellos, no pueden dejarlos solos. Son mayores, de veinticuatro y veinte años, pero la cultura de allí... siguen siendo sus hijos pequeños.

¿Quién es tu mejor amigo o amiga?

Mi mejor amiga es mi hija. Hablo con ella de todo. Amigos tengo uno aquí, que estoy con él en todo y él está conmigo. Antes nos veíamos casi todos los días, pero con la pandemia, confinados, no nos veíamos mucho. Si coincidíamos para ir a comprar. Ahora ha vuelto la relación, sí. Hablábamos por teléfono casi todos los días. Hace mucho tiempo tuve un problema por ir con mucha gente, por eso prefiero tener un amigo y estar mucho tiempo con mi familia.

Mi hija tiene diez años y parece que tiene veinte años, crece rápido. Para ella la soledad es diferente porque es sociable, tiene muchas amigas. Para mí puede ser algo bueno, positivo. A mi hija le digo que tiene que tener cuidado con quién se junta, yo lo pasé mal hace años.

Vivir en Teruel ha cambiado mi vida, cambios buenos y en muchos sentidos porque es muy diferente. Durante la pandemia lo pasé con música, hacemos deporte con mi hija y montamos un gimnasio en casa, así que con música y deporte.

¿Crees que vivir en Teruel afecta a la manera en la que vives?

Si porque antes no era independiente. Ahora sí. He creado mi "familia" con mis amigos y no sé que tipo de persona sería en otras circunstancias, quizá no sería diferente mi personalidad, pero cambiarían muchas cosas si no viviese en Teruel.

¿Podrías compartir con nosotros alguna situación agradable que hayas vivido como voluntaria?

El tema de acompañarlos, pues es sacarles una sonrisa, escucharlos, en ese momento... les satisface mucho que les acompañes y les escuches, aunque te lo cuenten muchas veces. Es gratificante saber que estás haciendo algo por ellos simplemente sentarte con ellos y ver la televisión, comentando el programa que estén viendo.

Creo que la pandemia ha servido para darle visibilidad a este problema. Es que hay gente que está sola, sola, y no nos parábamos a ver, porque vamos muy rápidos, atropellados por la cotidianidad.

Hacer sonreír a los demás, ayudarlos, me hace feliz. A lo mejor sólo con escucharlos o contarles una anécdota les ayudas, con llamarlo, con escucharlo. Te puede sorprender todo lo que puedes hacer por los demás.

¿Te has sorprendido alguna vez hablando sola?

Si, más veces de las que habría pensado, pero sí. Sobre todo, durante el confinamiento hablaba muchísimo y tenía conversaciones conmigo misma, pero yo creo que era una manera de sobrellevar que estaba sola y me gustaba mucho hablar, entonces... había que llevarlo. Notaba que hablar y contestarme a mi misma, hacía que llevara mejor el confinamiento en cierta forma. Sólo el hecho de poder hablar, aunque no me fuera a escuchar nadie, pero poder hablar. Necesitaba eso.

Si pienso en cómo era hace cinco años, me echo a llorar. Pensaría que no me creo todo lo que está por venir, haría las cosas igual que las he hecho hasta ahora para conocer a las mismas personas que he conocido, haría lo mismo y cometería los mismos errores.

Ahora mismo... igual que me costaría creerme, en el pasado, cómo voy a ser dentro de cinco años, me cuesta pensar en cómo era yo hace cinco años. El cambio ha sido a positivo, por eso cuando pienso en mi yo de hace cinco años, me cuesta creer que somos la misma persona.

Me agobia tener la sensación de no tener controladas las cosas, el no poder tener asegurado nada. Pero sinceramente lo espero bien, lo espero con ansias y con alegría, porque pienso que si en estos cinco años las cosas han ido a bien, ¿quién me dice que las cosas en los próximos cinco años no irán a mejor?

El hecho de tener las cosas bajo control ayuda a no estar sobre pensándolo todo una y otra vez, entonces, por una parte, estaría bien saber qué pasará pero por otro lado, creo que perdería la gracia saber que está por venir.

¿Crees que en esta sociedad somos conscientes de que vamos a llegar a la vejez?

No. Al hilo de esto de esto del covid, al final... bueno al menos para mí, el problema no ha sido la pandemia. Una de las cosas ha sido el miedo.

La gente ha visto que de repente puede coger el virus y morir mañana y claro, no digo que fuese general, pero hay personas que probablemente han pensado y no se hayan dado cuenta -y no quiero meterme tampoco en temas muy profundos- pero que la vida se acaba. que mañana te puede caer un camión y puedes morir, y claro, de la muerte se habla muy poco y para mí es algo de lo que se tiene que hablar porque es tan natural como nacer.

Y cuando la gente se da cuenta... e igual, es como si en nuestra mente lo guardásemos, como cuando vamos metiendo el polvo debajo de la alfombra. Si ese polvo es sobre el tema de la muerte y lo levantas, pues es tremendo.

¿Crees que tenemos olvidados a nuestros mayores?

No digo que sea todo el mundo, pero hay personas que si. Y yo ahora estoy con un usuario y sí que lo veo, porque yo me pongo en el pellejo y pienso. Si tuviera un familiar en un servicio de este tipo, estaría tranquilo porque sé que le están ayudando, pero me sentaría a pensar si no podría estar haciendo algo más por él, igual podría estar haciendo más, acompañar... y más en estos años, en la vejez que es una época de pérdidas.

Si lo peor no es morir, es morir solo. Y la gente no es consciente de eso. Eso me da muchísima pena. Además con la gente mayor yo creo que lo que les viene mejor es el movimiento, de aquí para allá, ir a tomar un café, pasear y acompañarles... les das vida y vamos, eso se olvida a veces.

¿Ha habido momentos difíciles con usuarios del programa?

Yo sobre todo recuerdo sobre todo un momento. Atendía psicológicamente a las personas con Aislados pero no solos, y recuerdo un momento cuando llamamos a un usuario que me dijo... bueno, se me está poniendo la piel de gallina solo de recordarlo, me dijo que estaba en el hospital ingresado, en psiquiatría, porque se había intentado suicidar.

Ese momento la verdad es que fue duro. Y como ése hay varios, cada vez que llamas a un usuario y te cuenta todo lo que está pasando, que esa misma persona se está dando cuenta de que se está deteriorando, que no puede andar, que tiene muchos dolores, que no se está relacionando, pues eso al final te transmite esa tristeza. Es que no es agradable de escuchar.

Te quedas con la sensación de que les estás ayudando y que les estoy dando todo de mí y además que te lo agradecen tanto, solamente a veces con escucharlos, te lo agradecen tantísimo, que te quedas solo con lo bueno. Pero si que hay momento malo y momentos duros.

Para mi un momento bueno fue cuando pudieron volver a salir las personas mayores y venían a visitarnos, a darnos las gracias en persona. Les poníamos cara, porque sobre todo les habíamos tratado telefónicamente. Nos agradecían, bueno, fue un momento de subidón y alegría por los agradecimientos y les ponías cara, veías que estaban atreviéndose a salir, que volvían un poco a la normalidad y te transmitía esa confianza, ese optimismo.

Cuando ves a una persona usuaria y una persona voluntaria, los lazos afectivos que se crean, la confianza, el buen rollo que tenían, en esos momentos ves que merece la pena este programa. Ves que estás haciendo algo bien.

Cuándo te despiertas por la mañana o cuando vas a dormir por la noche, ¿te sientes preocupada?

Claro, es que la mente es una maquinaria que funciona por si sola. Aunque tú no quieras pensar algo, la maquinaria se pone en funcionamiento y entonces puedes pensar, “ay, señor gracias por otro día más, pero mañana, ¿qué me deparará el destino? ¿qué pasará?”

Siempre en espera de que algo malo pase, porque el hachazo lo tienes. Yo pienso así porque ya me ha pasado. Y quieres cambiar el chip, te dices que no quieres pensar en algo malo porque no va a suceder nada malo, pero, como que te quieres preparar para el hachazo, no sé muy bien cómo decir... la mente es sabia también y se protege. La mente te manda a veces cosas negativas, pero a la vez te dice que has de ser fuerte para lo que pueda venir, porque si no te tirará, te derrumbará. Tranquila, tranquila, como que no...

¿Cuál es tu recuerdo familiar más especial?

Hay muchas cosas. Pero hay una.

Yo tengo un hijo que falleció hace once años, va a hacer en noviembre. Tenía treinta y un años y falleció. Yo le hablaba de Dios y me decía, bueno mamá... le llevé un día a la iglesia y eso, estuvo allí y tal. Le regalé una Biblia y le hablaba de vez en cuando, sin acribillar, por decirlo de alguna manera. Alguna vez le dejaba caer alguna cosa.

Cuál fue mi sorpresa, que al cabo de los años un día me llama y me dice: “mamá, te voy a dar una sorpresa. He hablado con Dios”. Se ve que le contó o se puso en conexión con el Señor y le pediría perdón por sus pecados, algo pasó. Algo tuvo que hablar con él. Me dijo “he hablado con Dios mamá”. Empecé a saltar de alegría... creo que fue uno de los momentos más alegres de mi vida, con más emoción. Escuchar a un hijo mío decir “he hablado con Dios, mamá”. Saber que se había puesto a cuentas con Dios, para mí, fue sublime. Empecé a gritar ¡Aleluya, Aleluya!, estaba en mi casa, pero si hubiera estado en la calle hubiera reaccionado igual porque no esperaba algo así.

Pero luego me dio el zarpazo la vida. Me lo quitó. Lo mataron. Con treinta y un años que tenía. Es de las cosas más terribles que me han pasado en la vida, la más terrible.

Por eso te digo que mi mente, por las noches, no está muy tranquila porque me acuerdo de que ese día, cuando él falleció y nos dieron la noticia, era sábado, un 27 de noviembre de 2010. Estábamos viendo la tele, estábamos en casa todos. Entonces sonó el teléfono y mi nuera... menos mal que se puso mi hijo, si me pongo yo en ese momento me muero.

Yo vi que mi hijo en ese momento se fue arrinconando, arrinconando, conforme estaba hablando por teléfono fue apoyándose en la pared. Estábamos todos diciendo "Pero ¿qué pasa?" viéndole la cara, que se quedó blanco y viendo que se estaba arrinconando en la pared. "Pero ¿qué pasa? ¿qué pasa?"

Eso fue lo más de lo más. Incluso recordarlo me hace daño. El otro día se lo decía a Samantha, hacía tiempo que habíamos quedado en que hablaríamos un día, y el otro día tuve la oportunidad de estar un rato con ella aquí y le expresé que eso yo no lo he superado todavía.

Lo he superado, pero no lo hecho como lo tenía que haber hecho. No puedo pensar en eso, me causa mucho dolor. Sólo lo hablo en momentos puntuales porque no lo puedo hacer sin tener un dolor tan terrible. Es lo peor que me ha pasado.

70

¿Hay alguna fotografía familiar de la que te acuerdes especialmente?

Quizás las de la comunión. Fotografías de la comunión, porque entonces éramos... eres niña, no ves los problemas de hipoteca, de enfermedades, que no llegas a final de mes, no hay ningún problema y eres feliz.

El día de la comunión, con el vestido de tercera mano que me tocó, que era de mis primas, pero yo era tan feliz con el vestido blanco, bonito, pues como no sea esa fotografía...

¿Qué crees que hace que una persona se haga voluntaria y se vuelque hacia los demás?

Es muy difícil. En la vida hay muchas etapas y a veces para conocer el dolor, tienes que pasarlo. Si no lo conoces, si no lo pasas... la compasión es muy importante, pero para tener compasión a veces tienes que pasar el dolor. También debes tener tiempo libre y querer ayudar. Hay gente que no lo tiene, pero puede ayudar de otra forma y quieren ayudar, se sienten porque el egoísmo va con nosotros, pero también el humanismo.

Pasarlo mal en la vida puede ser una razón para ser voluntario, pero hay otras razones. También pueden hacerlo porque se sientan útiles. Mira, hay personas que necesitan sentirse felices y a gusto consigo mismas, tener un orgullo personal y hacer algo positivo. Así como a unas le da por el arte, a otras le da por la compasión y por sentirse útiles.

Yo a veces me he sentido vacía, pero me he dado cuenta de que, si tengo un objetivo y es positivo, me ocupa y no me aburre, aunque también me llena de orgullo y satisfacción. Por hacer algo útil alguien puede dedicarse a ello.

Pocas personas, pero las hay. Pero a lo que hacen ellas sumaría lo que llamo "interayudas". Lo que hacen ellas es voluntariado, que está bien, pero eso es la raíz y la simiente, que está bien, ¿si no hay cimiento cómo va a crecer esto? Al principio se necesita el empuje y el ímpetu, pero después llegan los agregados. Además del voluntariado, vienen después las "interayudas" a las que se acogería mucha gente, porque cogería la ayuda y daría la ayuda.

Algo como trueque o canjeo. Ahí ya sí, yo también estaría dispuesta a ayudar para agregar una construcción, primero en piezas, fíjate que dicen que nosotros vinimos del barro y fíjate.

Hay gente que no tiene dinero, pero hasta consejos puede dar, o tiene una finca, o tiene una habitación que puede ceder o tiene algo que le sobre. Cualquier cosa con las "interayudas". Mutualismo, reciprocidad, no solo voluntariado.

¿Cómo definirías la soledad?

Es que para mí personalmente, yo no la siento como tal porque yo estoy bien sola en casa. Hago lo que quiero, si quiero ver la tele, si quiero leer un libro, si me quiero meter en la cama pronto, tarde, cuando quiero salgo, tengo amigos, tengo gente para salir.

Entonces la soledad yo no la tengo, no la siento como tal. Como se suele decir con la soledad, tiene familia, pero está sola, yo no. Tengo la familia que tengo que tener y tengo amigos, y no me siento sola para nada, es más, estoy bien sola en casa. Muchas veces no salgo ni quedo, pero porque no me apetece, porque estoy muy bien en mi casa.

La playa no me gusta. Hay otras cosas que no me gustan. Me gusta estar en casa, pues para mi eso es aprovechar. A lo mejor estas con gente y estás más sola que si no estás con nadie y yo, personalmente, no me siento sola. La soledad no es ningún problema.

Pero si no lo eliges y no estás de acuerdo, pero no tienes posibilidad de estar con alguien, pues a lo mejor si es un problema para esas personas. Yo lo he enfocado así desde el principio y así lo acepto y estoy bien. También te digo que, si estuviera con alguien, bien, pues tampoco me importaría estar con alguien para bien, porque si es para estar para mal, prefiero estar sola, como suele decirse.

72

¿Has vivido en Teruel toda la vida?

No, toda la vida no. Yo soy de Albacete y estuve viviendo en Valencia muchos años. He vivido también en otros sitios, como en Castellón, en Albacete, pero donde más viví fue en Valencia. Luego ya me vine aquí, llevaré unos treinta y cuatro años en Teruel, más o menos.

Aquí hay una tranquilidad, una seguridad... que no he tenido en otros sitios. Además, yo me vine de una forma... rara. Bueno, rara, porque yo ahora lo veo desde aquí que si volviera a vivir aquello no sé si tendría las fuerzas necesarias...

Yo vivía en Castellón con mi segundo marido. Tenía tres hijos y una sobrina mía viviendo, bueno, vino a vivir una temporada con nosotros. Y resulta que mi marido pues... era un hombre que era buena persona, ayudaba a todo el mundo, pero tenía un defecto, bebía.

Y cuando bebía se ponía muy agresivo. Se ponía muy mal y no era él mismo. En esos momentos yo pensé que cambiaría, que cambiaría, que cambiaría... y pasé años y años con él. Pero hubo un momento en el que yo me planteé que había algunas situaciones que yo no podía consentir y que mis hijos vieran aquello. Que escucharan aquellas cosas. Me lo planteé y dije no, que mis hijos no se podían criar en un lugar así.

Un día por la mañana cogí cosas, ropa de mis hijos, calzado, lo más... y me acuerdo que tenía ochenta mil pesetas. Porque mi marido también tenía dinero, tenía su dinero, cogí ochenta mil pesetas y me dije "¿dónde voy?".

Cogí a mis tres hijos y a mi sobrina y nos subimos a un taxi para ir a la estación. Y dije, el primero autobús que salga de aquí... allá nos vamos. El primero era para Teruel. Me vine sin conocer a nadie, sin saber nada de Teruel.

Cuando llegué aquí, le pregunté a un taxista por una pensión que fuese cara. Fue en la Plaza del Torico. Hay allí dos o tres calles, donde estaba la barbería ahí había una pensión a la derecha, ahí nos quedamos. Empecé a buscar trabajo, había tenido tres negocios de hostelería con mi esposo, pero nos vino mal porque cuando das con una persona que cuando bebe se olvida de todo... el negocio no puede ser. Tres negocios tuvimos, dos restaurantes y una tasca.

Sin conocer a nadie, enseguida me enseñaron todas las cosas... me dijeron pues vete allí que necesitan una cocinera o necesitan... claro, yo buscaba algo de mi ramo, de lo que yo sabía hacer. Toda la gente a quién paraba y le decía algo, me facilitaban las cosas. De verdad que creo que vine al sitio exacto que yo necesitaba. Yo no me veo viviendo en un Madrid, yendo con cuatro criaturas sin más, o en un Barcelona. Vine a vivir donde Dios tenía predestinado que yo viniera. Hice lo más acertado que pude hacer en mi vida.

Cambio mi vida... de esa angustia, de ese maltrato, yo salí de aquello. Sin pensar qué me podía acarrear llevar conmigo cuatro criaturas y salir adelante. Yo ahora lo pienso y ¡madre mía lo que hice! Y venirme a una ciudad que no conocía a nadie, con cuatro criaturitas y sin tener trabajo. Yo misma me sorprendo de lo valiente que fui.

Ha sido lo mejor que me ha pasado en la vida estar en Teruel. Y mis hijos así lo sienten, me dicen: “nosotros somos de Teruel mamá”





**CUANDO LOS RELATOS TOMARON
FORMA. GALERÍA DE IMÁGENES.**



Fotografía de la entrevista a Maximino Pardo



Fotograma de la entrevista a Jorge Galán



Fotograma de la entrevista a Mohammed Bouzroud



Fotograma de la entrevista a Ana María Ipenza



Fotograma de la entrevista a Patricia Blasco



Fotograma de la entrevista a Sheila J. Calvo



Fotograma de la entrevista a Samantha Gómez



Apuntes al natural de Ángel Celiméndiz en la entrevista a Soledad López



Fotograma de la entrevista a Patricia Blasco



Apuntes al natural de Ángel Celiméndiz en la entrevista a Josefina González



Fotograma de la entrevista a Samantha Gómez



Fotografía de la entrevista a Jorge, con Carlos en sonido



Fotografía de la entrevista a Ana María, con Sheila en cámara



Fotografía de la entrevista a Sheila, entrevistando Alfonso



Fotografía de la entrevista a Mohammed, con Ana en cámara y Sheila entrevistando



Fotografía de la entrevista a Maximino, Mateo en cámara



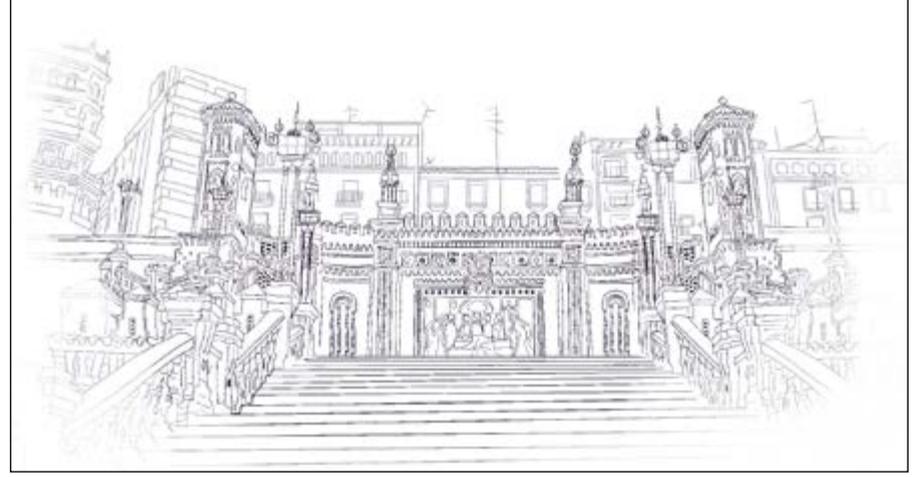
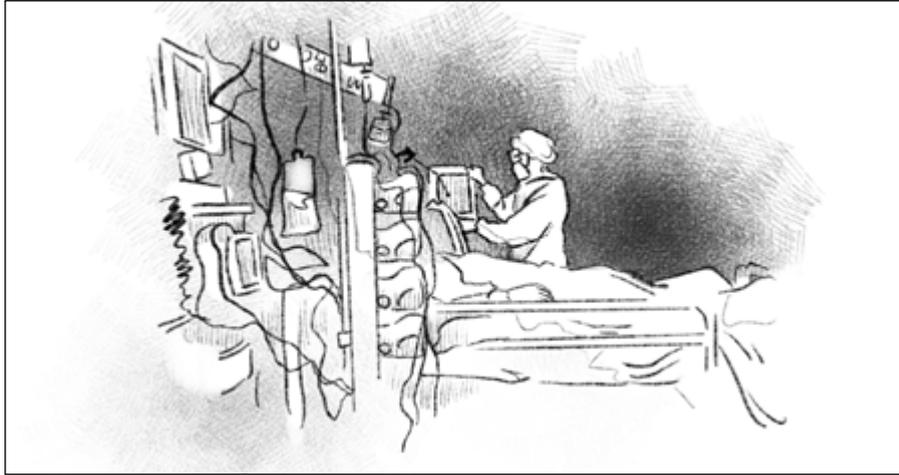
Fotografía de la entrevista a Maximino, con Ángel entrevistando y Ana en la cámara



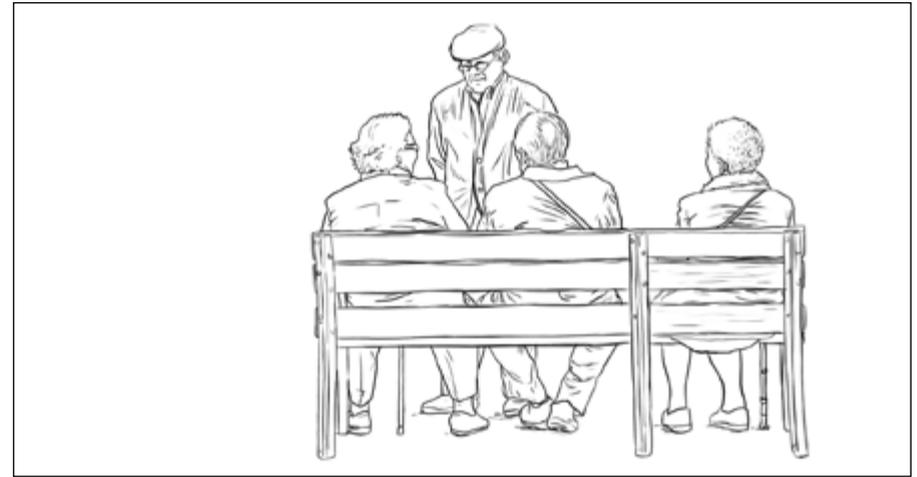
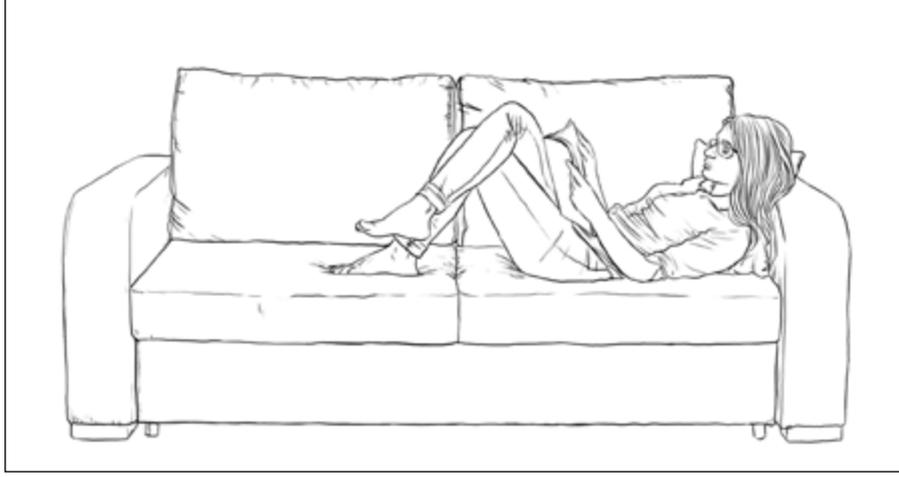
Fotografía de la reunión con el equipo de grabación antes de la entrevista a Maximino

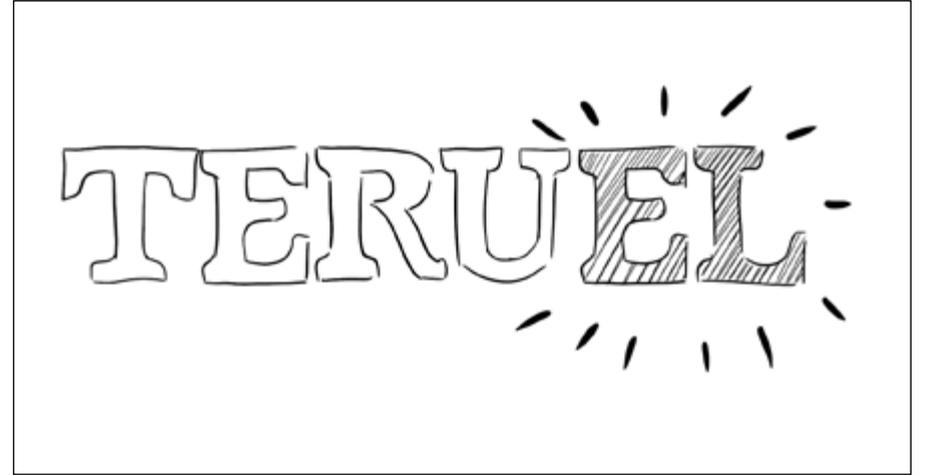
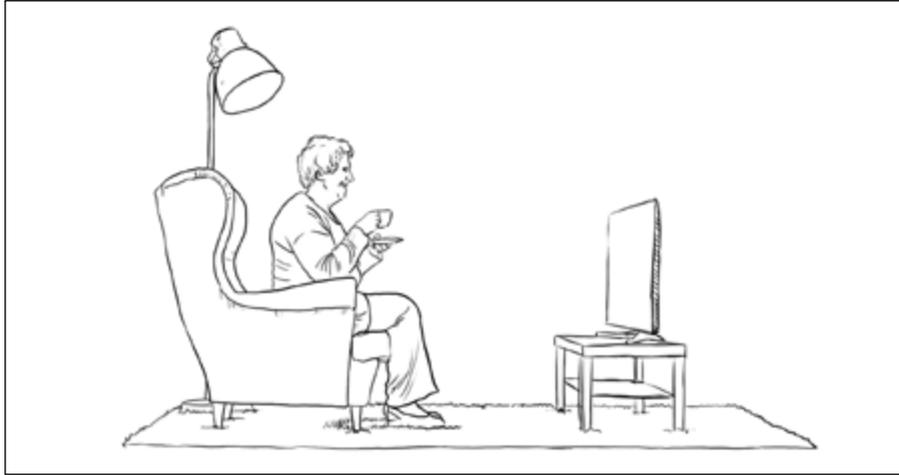


IMAGINANDO MOMENTOS VIVIDOS EN TERUEL

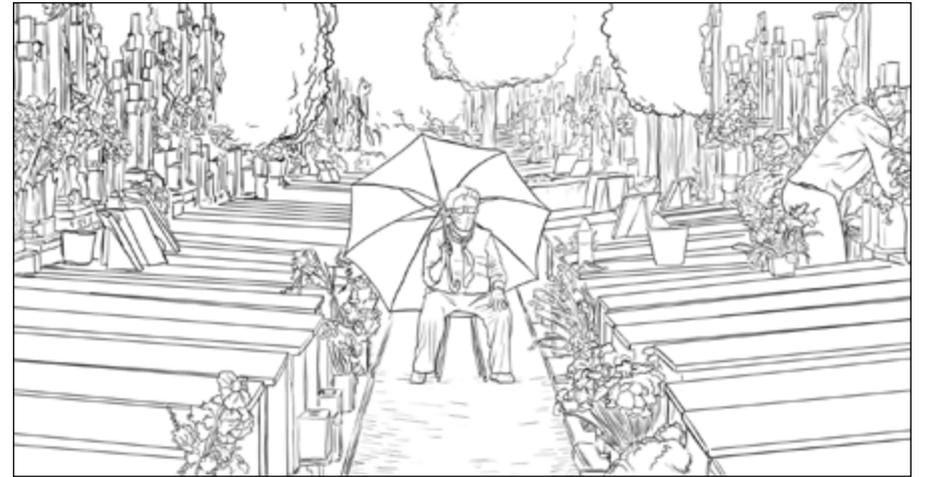


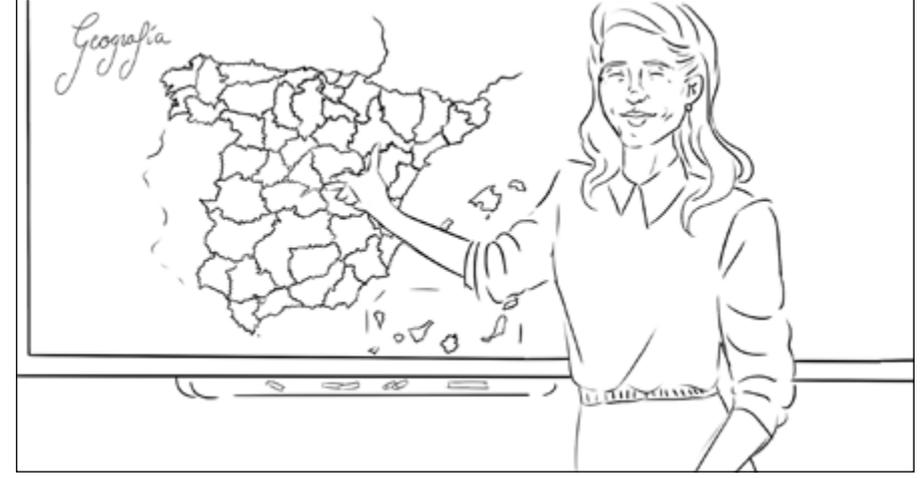












102

103

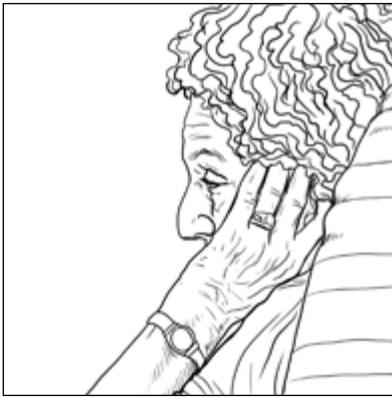


La soledad de los que no existen. Año uno.

IMAGINANDO MOMENTOS VIVIDOS EN TERUEL







PROTAGONISTAS Y EQUIPO

Protagonistas



Maximino Pardo



Soledad López



Pilar Doñate



Josefina González



Ana María Ipenza



Jorge Galán



Mohammed Bouzroud



Sheila J. Calvo



Samantha Gómez



Patricia Blasco

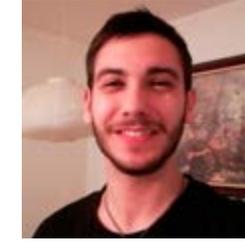
Equipo técnico y artístico



Mateo Patón



Marta Burriel León



Ángel Celiméndiz Benedí



Adrián Gimeno Jarque



Alfonso Burgos Risco



Carlos + Romano



Xavi Urrios



Jowita Tyszka



Sheila J. Calvo Díaz



Ana Luque Albert





PALMARÉS Y FICHA TÉCNICA



TÍTULO ORIGINAL La soledad de los que no existen

TÍTULO EN INGLÉS The loneliness of those who do not exist

NACIONALIDAD Española

IDIOMA Español

DURACIÓN 78 minutos

AÑO 2021

GÉNERO Documental

DIRECCIÓN Alfonso Burgos Risco

GUIÓN Alfonso Burgos, Marta Burriel, Sheila J. Calvo, Ángel Celiméndiz, Elena Patón

PRODUCTORES Alfonso Blesa, Alfonso Burgos, Samantha Gómez (asociada)

DPTO. ARTE Alfonso Burgos, Sheila J. Calvo Díaz, Ángel Celiméndiz Benedí, Adrián Gimeno Jarque, Ana Luque Albert

DIRECCIÓN DE FOTOGRAFÍA Xavi Urrios

OPERADORES DE CÁMARA Sheila J. Calvo, Ana Luque Albert, Jowita Tyska, Elena Patón

SONIDO Carlos Cruz Romano, Marta Burriel León, Sheila J. Calvo Díaz, Ángel Celiméndiz Benedí.

MONTAJE Alfonso Burgos Risco

FOTOGRAFÍA Blanco y negro, 4K digital, 2.39 : 1 (UHD)

TRADUCCIÓN Raquel García Patón

INTÉRPRETES Patricia Blasco, Mohammed Bouzroud, Sheila J. Calvo, Pilar Doñate, Jorge Galán, Josefina González, Samantha Gómez, Ana María Ipenza, Soledad López, Maximino Pardo.

MÚSICA Erik Satie

ESTRENO 16 de diciembre de 2021. Teruel (España)

PRODUCCIÓN Fundación Universitaria "Antonio Gargallo", Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de Teruel.

IMDB <https://www.imdb.com/title/tt16348106/>

FILMAFFINITY <https://www.filmaffinity.com/es/film196436.html>

WEB OFICIAL <https://soledad.unizar.es>

"Hoy en día el problema mundial, además de la pandemia, es el aislamiento. El gran aumento de los problemas psicológicos, la separación y la soledad son enormes peligros para la sociedad.

Sólo podremos evaluar las consecuencias reales de la epidemia más adelante, por el momento no hay una imagen completa de cómo la cuarentena y la pandemia afectaron al estado psicológico de las personas. Las circunstancias en las que nos encontramos ahora -la amenaza real del virus, la falta de control, la incertidumbre, el aislamiento social, el cambio del ritmo de vida habitual- son condiciones ideales para el desarrollo y la intensificación de la ansiedad y la depresión.

La película habla de la gente en el aislamiento, de sus sentimientos y preocupaciones. Revelando perfectamente el tema de la soledad y sus consecuencias, la película hace reflexionar sobre la importancia de la gente que nos rodea. Hay que escucharlo, es algo contra lo que merece la pena luchar.

Gran película: ¡una idea increíble y una ejecución perfecta!"

Review de International Symbolic Art Film Festival



"Tienes tanta ilusión... que a lo mejor ya te queda poco... entonces se disfruta cada momento: que te despiertas, que hace sol, que puedes comer, que está tan bueno, tienes tanta ilusión y tantas ganas de dejar el fruto que es una vida... yo no he sido tan feliz como ahora"

Soledad López